

Las políticas culturales del socialismo argentino bajo la Guerra fría. Las redes editoriales socialistas y el Congreso por la Libertad de la Cultura

Karina Jannello*

Resumen

La política cultural socialista argentina fue un tópico novedoso en las investigaciones de los últimos años, aunque se concentró más en aspectos socio-políticos que en sus políticas editoriales. Particularmente el lapso comprendido entre 1950 y 1970 –período de conflicto y escisiones– no ha sido abordado todavía. En estos años, fundamentalmente a partir de 1945, la cultura socialista consolida cambios indiscutibles que la acercan a una concepción liberal de la cultura: abandonando definitivamente su identidad obrera, adopta una orientación humanista y acentúa una actitud pedagógica fuertemente moralizante. Los emprendimientos editoriales socialistas iniciados en este período son fuertemente expresivos de este cambio. Este trabajo se inscribe en los estudios sobre la cultura de izquierdas en la Argentina y se centra en las políticas editoriales de los socialistas en el posperonismo. Pone el foco en aquellos proyectos editoriales vinculados a la Asociación Argentina del Congreso por la Libertad de la Cultura y el Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales, instituciones creadas en el marco de la Guerra Fría, desarrollados en buena medida bajo la órbita socialista en nuestro país, que cumplieron un rol activo en la difusión de un ideario socialista humanista fuertemente teñido por el liberalismo occidentalista y anticomunista de posguerra.

Palabras clave: socialismo; cultura; Guerra Fría cultural; historia cultural; historia editorial.

Abstract

Argentine Socialist cultural policy was new in research topics recently, but focused more on socio-political issues than publishing policies. Particularly the period between 1950 and 1970 –a period of conflict and divisions– has not been tackled yet. In these years, mainly from 1945, Socialist culture has consolidated indisputable changes, approaching a liberal conception of culture and leaving behind their worker identity. Socialism adopts a humanistic orientation and pedagogical approach, emphasizes a highly moralizing dogma. The Socialist publishing ventures initiated in this period are strongly expressive of this change. This work is part of cultural studies of the left in Argentina and it is focused on Socialist publishers and publishing policies of post-peronismo. Especially those projects related to Argentina Association of the Congress for Cultural Freedom and the American Institute of International Relations, institutions created in Cold War framework and largely developed under Socialist domain in our country. They have played an active role in the dissemination of a humanist and Socialist ideology, strongly tinted by Westerner liberalism and anti-communism.

Key words: socialism; culture; cultural Cold War; cultural history; printing history.

* Inscripción institucional CeDInCI/UNSAM. Magíster en Sociología de la Cultura y el Análisis Cultural, IDAES/UNSAM. Profesora en Letras, IES N° 1 Alicia Moreau de Justo. Contacto: kjannello@cedinci.org

El estudio de las políticas culturales de los socialistas argentinos, fue un tópico novedoso de los últimos años. Sin embargo, a excepción de los trabajos pioneros de Horacio Tarcus y Florencia Ferreira sobre editorial Claridad¹, los estudios historiográficos se concentraron más que nada en los aspectos socio-políticos y poco o casi nada en relación a las políticas editoriales. Particularmente el lapso comprendido entre 1950 y 1970 –período de conflicto y escisiones del socialismo a nivel no solo nacional, sino también internacional– no ha sido abordado todavía. En estos años, fundamentalmente a partir del ascenso de Perón, la cultura socialista consolida cambios indiscutibles (iniciados sin duda en décadas anteriores) que la acercan a una concepción liberal de la cultura. Particularmente, el socialismo argentino abandona su “identidad obrera”, se tiñe de matices humanistas y adopta una actitud pedagógica y moralista centrada en “una lectura del liberalismo en términos de libertades civiles y de valores civilizatorios” (Martínez Mazzola, 2011). Viraje que particularmente puede visualizarse atendiendo las líneas de los emprendimientos editoriales con que acompañan el proceso.

Este trabajo busca aportar otras facetas acerca de las políticas editoriales de los socialistas en el período postperonista para dar cuenta de la consolidación de este giro, concentrándose en aquellos proyectos vinculados a la Asociación Argentina del Congreso por la Libertad de la Cultura (AALC) y el Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales (ILARI), instituciones creadas en el marco de la Guerra Fría que en gran medida se encontraron bajo la órbita socialista en nuestro país² y cumplieron un rol activo en la difusión de las ideas rectoras en este cambio, de un socialismo que abandona la interpelación social y obrera en favor de un discurso ético impregnado de valores fuertemente vinculados a la cultura como vehículo de libertad y democracia, por oposición a la cultura “dirigida” de los regímenes totalitarios.

Como señala Martínez Mazzola (2011b), en los años previos a la guerra el comunismo no era considerado totalitario por los socialistas, sino más bien “quintacolumnista, que, en nombre del antiimperialismo, obstaculizaba la lucha contra los verdaderos totalitarios”. A partir de 1945, con la suma de la lectura totalitaria del

¹ Tarcus, Horacio (2007) *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores; Ferreira de Cassone, Florencia (2005) *Índice de Claridad: una contribución bibliográfica*. Buenos Aires: Dunken.

² Me ocupé extensamente de las redes locales tejidas por estas instituciones en mi Tesis de maestría *Intelectuales, revistas, redes editoriales y Guerra Fría. El Congreso por la Libertad de la Cultura en Argentina y América Latina*. Inédita, IDAES-UNSAM, 2012.

peronismo que captaba a las masas de trabajadores, y el giro humanista y democrático que imprimieron a su retórica, se alejaron de la dimensión social que siempre los había guiado. La asimilación del comunismo al totalitarismo les permitió no solo diferenciarse, sino acallar las críticas que recibían por el giro hacia el liberalismo que resonaba en sus discursos y acciones (*Íbid*).

Será necesario contextualizar brevemente el panorama internacional y presentar las instituciones mencionadas, así como la intervención que tuvieron en el campo de la cultura argentina, sobre todo en núcleos liberales y socialistas para poner en mayor relieve la importancia de las políticas adoptadas en el ámbito editorial.

El Congreso por la Libertad de la Cultura

Durante los años de la segunda posguerra las redes internacionales de la *intelligentsia*, actora privilegiada en la construcción de consenso en la opinión pública, se convirtieron en uno de los blancos principales de lo que se dio en llamar la “guerra por las ideas” o Guerra Fría cultural, una guerra más del orden de lo simbólico que llevó a la reconfiguración del campo intelectual. En este marco de posiciones encontradas y valores exaltados se constituye en Europa en 1950 un frente cultural atlantista con el objetivo de neutralizar las intervenciones del sector soviético en el campo de la cultura, entendida esta como vehículo esencial para la consolidación de los diferentes sistemas sociales en disputa. Se lo llamó *Congress for Cultural Freedom*³ y funcionó esencialmente tejiendo una vasta red de relaciones entre actores de la intelectualidad y la política por medio de la promoción de eventos culturales –congresos, exposiciones, bienales de arte– como elementos unificadores e identitarios y la publicación de libros y revistas como canal de difusión y contacto. En un arco ideológico que iba desde la izquierda más antistalinista (comunistas desilusionados, anarquistas, trotskistas y socialistas) hasta el liberalismo conservador, pasando por el liberalismo progresista, el Congreso fue pensado como un espacio de resistencia política y activismo intelectual en defensa de la *libertad del pensamiento* por oposición a la *censura* y el *totalitarismo*, sobre todo comunista, en un momento en que la izquierda que disintió con Moscú se ve empujada a seguir una política de consenso, frentista, a riesgo de renegar de su herencia marxista y renunciar a la lucha de clases (Droz, 1986).

³ En español Congreso por la Libertad de la Cultura, en adelante “CLC”.

Las coyunturas locales tiñeron de matices singulares la actividad de cada país en que el Congreso tejió sus redes. En Latinoamérica, la recepción de sus ideas fue un proceso activo de interpelación a un campo intelectual que hizo suyas estas propuestas y las adaptó a los procesos políticos y culturales propios de cada nación.

Los socialistas y el CLC

El CLC llega a Latinoamérica en 1953 con la intención de fundar sedes nacionales y presentar su órgano en español, la revista *Cuadernos*. Se dirige esencialmente a los exiliados republicanos y a los núcleos socialistas y liberales debilitados por el ascenso cada vez más visible de los nacionalismos populistas. El ex poumista español Julián Gorkin⁴ y el anarquista belga Luis Mercier Vega⁵ son los responsables para la región. Ambos tienen ya establecida una red de contactos generada en los años de la guerra durante su exilio en la región⁶.

En Chile, reúnen mayormente exiliados republicanos, figuras del espacio radical y “falangista” (futuros demócratas cristianos”), aunque también socialistas como Julio C. Jobet y Carlos de Baráibar⁷. En Montevideo, en cambio, participan principalmente socialistas y liberales en la constitución de la Sede Rioplatense por la Libertad de la Cultura que, bajo la presidencia del dirigente socialista Emilio Frugoni, agrupa entre otros a los uruguayos Arturo Ardao, Clemente Estable, Eugen Relgis, Ferrandiz Alborz, y algunos argentinos como Américo Ghioldi, que al momento se desempeña como Secretario General del Partido Socialista Argentino en el Exilio⁸.

La noticia de la reunión inaugural del CLC en Berlín no demoró en llegar a la prensa argentina, donde tuvo una recepción, aunque modesta, inmediata, en el mismo

⁴ Alias de Julián Gómez García, Gorkin fue un escritor ex-comunista exiliado; uno de los fundadores del POUM -Partido Obrero de Unificación Marxista- y del Movimiento Socialista por los Estados Unidos de Europa y el colaborador más cercano de Víctor Serge durante su exilio en los años '40 en México.

⁵ Periodista, anarquista de origen belga, residió en Chile durante la Segunda Guerra Mundial, donde se nacionalizó. Encargado de seguir los problemas de América Latina para el Secretariado Internacional del CLC, tomará más adelante, en 1966, de la dirección del ILARI, y de la revista *Aportes*.

⁶ El primero en México, donde edita las revistas *Análisis* y *Mundo*; el segundo en Chile, donde intenta revitalizar las redes anarquistas del exilio.

⁷ Sobre la sede chilena: “El Congreso por la Libertad de la Cultura en Europa y Latinoamérica: El caso chileno y las disputas por las ‘ideas fuerza’ de la Guerra Fría” en *Izquierdas* n° 14, diciembre 2012. Disponible on line en <<http://www.izquierdas.cl/revista/wp-content/uploads/2012/11/KARINA-JANNELLO.pdf>>

⁸ A la vez queda dirigida desde Montevideo una edición de *La Vanguardia*, que sale como suplemento del semanario *El Sol* (órgano de difusión del PSU), y es enviada a la Argentina clandestinamente (Tarcus, 2007).

año 1950. Dos revistas difundieron la novedad: *Índice*, dirigida por Ramón Muñiz, órgano de la Comisión de Cultura del Partido Socialista, y *Liberalis*, de los hermanos Agustín y Joaquín Álvarez; ambas delinearían en cierta forma el tipo de adhesiones con las que iba a contar el Congreso en la región. Según los testimonios de Horacio Daniel Rodríguez⁹ e Isay Klasse¹⁰, la novedad es introducida por el periodista y militante trotskista Ernesto Bonasso¹¹, relacionado durante su estancia en París con el ala izquierda del PS francés e integrante del grupo de socialistas (extrotskistas) que en Buenos Aires lideraba el filósofo Héctor Raurich¹². *Índice* venía publicando, además de nombres reconocidos a nivel regional como los de Américo Ghioldi o Emilio Frugoni, a grandes personalidades internacionales como el intelectual socialista (ex trotskista) Sidney Hook, editor de *Partisan Review*, el socialista francés Michel Collinet, el viejo exiliado anarco-trotsky Víctor Serge, el escritor George Orwell, el pedagogo liberal John Dewey, el ex secretario del POUM, Joaquín Maurín o el escritor ex comunista Arthur Koestler; casi todos ellos afiliados al CLC.

En cuanto a las políticas de administración de sus redes, el Congreso buscó reproducir en el área rioplatense un sistema semejante al europeo, haciendo de nexo entre figuras intelectuales y políticas de diferentes credos partidarios, pero que compartían un núcleo de ideas de base, una ideología común definida por una clara oposición a lo que denominaban “totalitarismos de izquierda o derecha”, (especialmente el comunismo soviético, aunque también el franquismo español o los nacionalismos latinoamericanos), la democracia liberal como sistema ideal de gobierno y una simpatía (no reconocida oficialmente) hacia la política hegemónica de los Estados Unidos.

El ideario que mejor los definió fue su anticomunismo, aunque no aquel furibundo de revistas como *Estudios sobre el comunismo* de Chile o *Criterio* de Argentina, que consideran que el Comunismo es la encarnación del Mal en la tierra. Promovido entre

⁹ Sucesor de Juan Antonio Solari en la gestión de dirección de la Asociación Argentina del Congreso por la Libertad de la Cultura (llamada Centro Argentino por la Libertad Cultural bajo su cargo), continuador de la tarea de Emir Rodríguez Monegal en la revista *Mundo Nuevo* y miembro fundador del ILARI (Instituto Latino Americano de Relaciones Internacionales).

¹⁰ Militante juvenil del sector del PS, colaborador y difusor de la revista *Índice*. Más tarde lanzó la editorial Marymar, donde publicó autores de la intelectualidad liberal que orbitaron en torno al CLC. Montó también una distribuidora de libros (Tres Américas) encargada de difundir las publicaciones, entre otras, de Editorial Sur.

¹¹ Entrevista con Horacio Daniel Rodríguez e Isay Klasse, Buenos Aires, septiembre 2010.

¹² Abogado, filósofo, crítico de arte, poeta militante e intelectual comunista de izquierda, luego trotskista, finalmente socialista [...] Impulsa la edición de la revista *Índice* reuniendo a un grupo de seguidores (Tarcus, 2007).

anarquistas, socialistas y trotskistas o comunistas desencantados, este anticomunismo había nacido de las propias izquierdas que se enfrentaron con el temible aparato del PCE en el marco de la guerra civil española, repudiaron el pacto germano-soviético y/o vieron tempranamente un componente totalitario en el estalinismo. La figura descollante en España y América para el CLC fue precisamente Julián Gorkin, proveniente de corriente comunista de izquierda blanco de las chekas stalinistas en plena guerra civil. Para poumistas como él, Ignacio Iglesias o Víctor Alba (editores y colaboradores de *Cuadernos*) el comunismo, que había mostrado su faceta más criminal asesinando militantes trotskistas y anarquistas en la España de la guerra civil o asesinando a Trotsky en México, se convirtió en una verdadera obsesión a lo largo de sus vidas.

Se puede inferir entonces que el CLC no buscó aliados a su “derecha”, entre anticomunistas de estirpe nacionalista católica, falangista o maccarthista, sino a su “izquierda”, entre anarquistas, socialistas y trotskistas antiestalinistas. A diferencia de católicos y nacionalistas, que veían en el cosmopolitismo, el ateísmo o el judaísmo de Marx el vicio de origen del sistema soviético, el CLC no atacó al comunismo por su filiación marxista, sino que su estrategia, más sutil, fue volver a Marx contra Stalin, porque, como señala un reconocido socialista español ahora encuadrado en el CLC?, “no parece correcto echar sobre los hombros de Marx y Engels todo lo que se escribe y se hace bajo la rúbrica del marxismo soviético... no es opinable confundir el marxismo con el imperialismo soviético...” (Araquistain, 1959)¹³.

La Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura

Para 1955, Américo Ghioldi asiste, ya en calidad de miembro de la “intelectualidad liberal y democrática argentina”, para tratar el tema de “El Porvenir de la Libertad” a la “Conferencia de Milán” organizada por el CLC en septiembre de 1955¹⁴. De regreso en Buenos Aires, luego del ascenso al poder del gobierno de la “Revolución Libertadora”, ayuda a organizar la constitución de la sede argentina¹⁵, que termina por crearse el 19 de diciembre –en un acto en el que participa Julián Gorkin,

¹³ Apartado del prólogo a *El realismo socialista* de autor anónimo, Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura, 1959.

¹⁴ *El Congreso por la Libertad de la Cultura* [Celebración décimo aniversario del CLC], [París]: s/e, [c. 1961].

¹⁵ La Asociación Rioplatense se escinde en una asociación uruguaya y una Argentina; a partir de aquí tendrán diferentes líneas que se verán condicionadas por las coyunturas de cada país.

delegado para América Latina del Secretariado Internacional del Congreso— con el nombre de Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura (Romero, 1958). Según el testimonio de Horacio Daniel Rodríguez¹⁶, se crea por la iniciativa del socialista Juan A. Solari y del demócrata cristiano Manuel Ordóñez. En el nuevo escenario abierto con el posperonismo, las expectativas del CLC son hartamente elevadas, según confiesa Gorkin: “creo que no tardará en ser la Argentina uno de nuestros mejores y más activos Comités Latinoamericanos”¹⁷.

Con indisimulado optimismo, en *Cuadernos*¹⁸ se publica la noticia de la apertura de la sede argentina; entre los fundadores se encuentra un alto porcentaje de socialistas¹⁹: Roberto Giusti (presidente), Juan A. Solari (secretario), Alfredo Palacios (presidente honorífico), Américo Ghioldi, José L. Romero, Carlos Sánchez Viamonte, Rubén Vela, Abel Alexis Latterdorf, Juan Carlos (Lito) Marín, José P. Barreiro, Walter Constanza y Antonio Zamora. Si bien es cierto que convocó a su vez a numerosos académicos e intelectuales independientes (sobre todo liberales), así como contó con figuras de otras orientaciones políticas —Santiago Nudelman (Unión Cívica Radical), Manuel Ordóñez (demócrata cristiano) y Horacio Thedy (Partido Demócrata Progresista), desde el punto de vista de las corrientes políticas, el peso del PS es evidente. No obstante, ninguna institución partidaria se involucró explícitamente con la Asociación, a excepción de la Comisión de Cultura del Partido Socialista que asumió públicamente la recepción de las personalidades que llegaban al país y auspició una gran parte de los eventos²⁰.

En los medios locales las noticias sobre la constitución de la AALC aparecen inmediatamente. *El Mundo* anuncia que se constituyó la Junta del Congreso por la Libertad de la Cultura junto con un comité juvenil a cargo de los estudiantes socialistas

¹⁶ Entrevista a Horacio... *op. cit.*

¹⁷ Carta de Julián Gorkin a Salvador de Madariaga (París, 11 de enero de 1956), Fondo de archivo Julián Gorkin, Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

¹⁸ “Constitución de la Asociación Argentina del Congreso por la Libertad de la Cultura”, sección “Vida del Congreso” en *Cuadernos* n° 17 (marzo-abril) 1956, p. 126.

¹⁹ El otro grupo importante en número que constituirá la alianza principal en la Asociación es el de la redacción de la revista *Sur*, entre los que se encuentran, entre otros, Victoria Ocampo, Jorge Luis Borges y Ernesto Sábato. Aunque también hubo otros miembros liberales, además de algunos conservadores y demócrata progresistas, estas dos últimas tendencias en menor proporción (Cfr. Jannello, 2008, 2010, 2012a).

²⁰ “Emprendió el viaje de regreso a Francia don Julián Gorkin” en *El Mundo*, 23 de diciembre de 1955, p. 12.

Rubén Vela y Alexis Laterdorff²¹. La creación del CJ y las propuestas para el resto del año exponen una planificación detallada de conferencias y cursos a cargo de prestigiosos profesores de la Universidad de Buenos Aires²². Al respecto, Rubén Vela recuerda que era un programa muy ambicioso –“demasiado”, para usar sus propias palabras– que contemplaba la formación de sectores de la juventud universitaria convocada en forma personalizada por delegados que estaban encargados de “hallar” en los medios académicos a jóvenes brillantes con “tendencias democráticas” que estuvieran interesados en participar en un proyecto de esas características²³.

Y a pesar de que en *El Mundo* se declara que la Asociación tiene como finalidad “defender la libertad del espíritu creador y crítico” y que se trata de una “Institución de carácter internacional formada por escritores, profesores, hombres de ciencia y artistas libres y que no depende de ningún gobierno o país, ni es expresión de ningún grupo político”, lo cierto es que desde *Cuadernos* se definen con claridad al afirmar que “...reclamados por la intelectualidad *liberal, democrática y socialista* de la República Argentina, dispónense a visitar este país el profesor e historiador Luis Alberto Sánchez y el escritor Julián Gorkin” [cursiva mía]²⁴.

El CLC aterrizó entonces definitivamente en Buenos Aires e inició sus actividades instalándose de forma provisional en abril de 1956 en el Ateneo Pi y Margall del Centro Republicano Español de Buenos Aires, en el barrio de San Nicolás, donde a su vez se publicaba *España Republicana*, periódico dirigido a los exiliados españoles bajo la dirección del periodista republicano Carlos Carranza, también responsable en la AALC de las relaciones con el Comité Ejecutivo internacional. En octubre de 1956 se traslada a un local propio en la calle Libertad 1258, donde se radicó a su vez la central distribuidora de la revista *Cuadernos* y donde más adelante se podrían solicitar los libros publicados por la Asociación.

²¹ “Constituyen en nuestro país la Junta del Congreso por la Libertad de la Cultura” en *El Mundo*, 29 de noviembre de 1955, p. 12.

²² [Documento de constitución del Comité Juvenil de la Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura]. Fondo Rubén Vela, CeDIInCI.

²³ Entrevista a Rubén Vela, Buenos Aires, mayo de 2011.

²⁴ “Luis Alberto Sánchez y Julián Gorkin a la Argentina” en *Cuadernos* n° 16 (enero-febrero) 1956, p.127.

Socialistas y liberales

Siguiendo la línea del Congreso, no resulta sorprendente el intenso eco que tuvo en el socialismo argentino. En Francia, por ejemplo, había logrado establecer relaciones muy estrechas con el PSF donde participaban exiliados españoles provenientes del PSOE y del POUM (Glondys, 2013). La relación privilegiada con los socialistas se replicó en el resto de los países en los que se abrieron sedes; uno de los aspectos a destacar es que las sedes copian la estructura de los partidos políticos en su organización, contando con una presidencia, un secretario general, un comité ejecutivo, uno juvenil, etc. Respecto a la AALC no se trató de actividades aisladas, sino que existió una participación y colaboración constante con el PS donde el núcleo dirigente partidario se involucra fuertemente, tomando incluso la dirección y los puestos clave de la gestión, que lleva adelante muy proactiva los dos primeros años.

En 1955, *La Vanguardia* anuncia de manera destacada la creación de la Asociación, la llegada de Gorkin al país, más tarde la de Germán Arciniegas, etc. De hecho, Gorkin no es para *LV* –como lo señala *El Mundo*– tan solo el “director de la revista *Cuadernos*, de París, y representante para la América Latina del Congreso por la Libertad de la Cultura”²⁵, sino que se trata del “destacado escritor y periodista español Julián Gorkin, afiliado desde hace años al socialismo francés y miembro del Comité Internacional Pro Estados Unidos Socialistas de Europa...”²⁶ [cursiva mía]. No se presenta a un intelectual independiente sino a un compañero de militancia: “Toda la labor intelectual de Gorkin, pues, está encaminada a esclarecer los fundamentos y fines del socialismo democrático, como una manera de preservar intactos, sin equívocos, los lineamientos básicos de nuestra doctrina.”²⁷.

En tanto que las conferencias brindadas en las instituciones culturales de orientación liberal fueron referidas a problemas generales²⁸, la que se dio con el auspicio de la Comisión de Cultura del PS tuvo que ver con contenidos específicos: “Los problemas de la democracia socialista en nuestro tiempo”. Según *La Vanguardia*, el escritor español habló sobre la diferencia entre comunismo y socialismo, así como

²⁵ “Disertará en el Colegio Libre el escritor don Julián Gorkin” en *El Mundo*, 6 de diciembre de 1955.

²⁶ “Julián Gorkin en Buenos Aires” en *La Vanguardia*, 8 de diciembre de 1955, p.2.

²⁷ *Ibid.*

²⁸ Círculo de Prensa: “La unidad europea y la coexistencia”; Colegio Libre de Estudios Superiores: “América Latina en el mundo de hoy”; SADE: “El escritor y el artista en la libertad” y “Qué es el Congreso por la Libertad de la Cultura”.

“aludió a la política reaccionaria de la actual clase dirigente norteamericana” y “trajo consigo un mensaje de esperanza para la Argentina democrática, de la cual, dijo, *el socialismo es su vanguardia esclarecida*” [cursiva mía]²⁹.

A pesar de la efusividad inicial a partir del momento en que la dirección de *LV* es asumida por Alicia Moreau, controlada por el ala juvenil más radicalizada del PS, va a dejar de cubrir con regularidad los eventos de la AALC. Si bien no hubo silencio absoluto, a partir de 1956 las noticias aparecieron sobre todo en el diario *La Prensa*, bastión periodístico del liberalismo argentino, restituido a su dueño original, Alberto Gainza Paz, en enero. En tanto que *LV* publicó dos artículos muy breves anunciando el arribo de Germán Arciniegas³⁰, aquel informó paso a paso la agenda anticipando la llegada del escritor colombiano con una reseña de su libro *Entre la libertad y el miedo*, lanzado por Sudamericana, a cargo del socialista-desarrollista Dardo Cúneo³¹. Si la visita de Gorkin había dejado su huella en el Partido Socialista, en esta oportunidad se borró cualquier relación explícita, aunque en los hechos acompañaron a Arciniegas personalidades como Juan A. Solari y José Luis Romero, a pesar de que no hubiera discursos para ninguna de las instituciones dependientes del PS.

Con todo, en 1956 los socialistas continuaban su labor en la AALC y el año se transitó con un alto nivel de actividad. Roberto Giusti, Francisco Romero, Carlos Carranza y Juan A. Solari fueron protagonistas principales en el ámbito local, disertaron en conferencias y cursos varios. Por su parte, el CJ inició actividades en noviembre con una serie de encuentros con José Babini (“La juventud en la Universidad”), José Luis Romero (“La misión de la juventud en la hora actual”) y Nora Moreau (vicepresidente del CJ) que dio el discurso de apertura³².

Por esos años, el PS se debatía en una dura lucha interna que llegó a la escisión a mediados de 1958 entre un ala “derecha” y un ala “izquierda” cuando finalmente la brecha se hizo insostenible y la ruptura inexorable. De la fractura, surgen dos nuevas formaciones: el Partido Socialista Democrático (PSD), radicalmente antiperonista, en el que se alistaron Nicolás Repetto, Juan A. Solari y Américo Ghioldi; y el Partido

²⁹ “Gorkin en el Agusteo” en *La Vanguardia*, 22 de diciembre de 1955, p. 2.

³⁰ “¡Bienvenido, Arciniegas!” en *La Vanguardia*, 17 de mayo de 1956, p. 2; y “Llegó Arciniegas, que en América y Europa defendió la causa democrática argentina” en *La Vanguardia*, 31 de mayo de 1956, p. 2.

³¹ Cúneo, Dardo, “*Entre la libertad y el miedo*, un gran libro americano” en *La Prensa*, 9 de marzo de 1956, p. 8.

³² “Asociación por la Libertad de la Cultura” en *La Prensa*, 29 de noviembre de 1956, p. 8.

Socialista Argentino (PSA), de tendencia izquierdista y democrática, pero de acento anti-imperialista y un antiperonismo menos desaforado, guiados por Alfredo Palacios y Alicia Moreau (esta no participó nunca en la AALC); se alinearon en esta última José L. Romero (que había ganado la presidencia del 41° Congreso del PS en 1957), Carlos Sánchez Viamonte y Abel A. Lattendorf entre otros (Tortti, 2009).

Las distancias entre la línea democrática identificada fuertemente con un programa liberal y la línea renovadora, también democrática pero mucho más izquierdista, antiimperialista y empeñada en una mayor comprensión hacia las masas peronistas, se trasladaron inevitablemente a aquellos otros espacios donde sus miembros funcionaban como una red. El grupo que mantuvo el control de la AALC fue el “democrático”, aquel que alimentaba un antiperonismo radical. Y en su antiperonismo reafirmó crecientemente el credo liberal en el que se terminaban por diluir incluso los motivos clásicos de la retórica socialista.

La ruptura en el PS replicó su conflicto en la AALC donde como consecuencia renuncia su presidente, Roberto Giusti, y asciende en su lugar su secretario Juan A. Solari; así como una marcada distancia entre el CE y el CJ. Si el primero estuvo integrado desde sus comienzos por dirigentes alineados con el “socialismo democrático”, el segundo lo estuvo por miembros del sector renovador (apoyados a su vez por José L. Romero y Carlos Sánchez Viamonte del CE), que exigía a nivel partidario cambios sustanciales en los modos tradicionales de entender los movimientos de masas (Tortti, 2009) y en la AALC políticas culturales más comprometidas. Un par de años más tarde la Revolución Cubana terminaría por colocar a ambos sectores en bandos absolutamente enfrentados y la Asociación quedaba totalmente en manos de los miembros del PSD que mantuvo su actividad, aunque de modo residual, hasta 1964 cuando cambia de nombre y dirigencia. Efectivamente, las referencias a las actividades del CJ se van invisibilizando a partir de 1958.

En conclusión, en la AALC, la relectura del peronismo, de los nacionalismos en general, el creciente cuestionamiento al liberalismo y la ruptura del PS traerán como consecuencia el alejamiento de figuras como la de José L. Romero, Carlos A. Erro o Norberto Rodríguez Bustamante. En julio de 1964 se comunica que Solari ha dejado la presidencia y que la dirección (del ahora Centro Argentino por la Libertad de la Cultura) ha pasado a manos de los periodistas Horacio D. Rodríguez y Oscar Serrat (también

miembros del PSD) “quienes se ocuparán de la actividad sociológica”³³. Según expresa Rodríguez, el cambio se debió a que Solari (con quien además tenía una relación filial, ya que era amigo íntimo de su padre) tenía “posiciones anacrónicas” que no le permitían a la AALC alcanzar el ritmo que le imponían los nuevos tiempos³⁴.

Los proyectos editoriales del Congreso por la Libertad de la Cultura en Argentina

Dentro de las estrategias de difusión, la AALC puso en marcha un modesto programa editorial que incluyó una colección propia (Biblioteca de la Libertad) y otras que se coordinaron con editoriales vinculadas al PS. Por lo general los títulos de las diferentes iniciativas compartían una misma tendencia. Concentrada en temas internacionales, la AALC tradujo muchas veces a los miembros del Comité Internacional. Por su parte, las editoriales vinculadas a los socialistas se inclinaban en parte a tratar en porcentajes iguales cuestiones locales o internacionales.

La “Bibliothèque de la Liberté”

Emulando el nombre dado a las colecciones que sacaba la revista *Preuves* en París, financiada por el Comité Internacional, La Biblioteca de la Libertad se publicó “con los auspicios de la Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura, con el propósito de dar a conocer los estudios contemporáneos relacionados con el problema de la libertad crítica y creadora” y con el objetivo “primordial de la institución, cual es la defensa de la cultura verdadera, con lo que se quiere significar la cultura exenta de toda coerción y de todo condicionamiento” (Romero, 1958). Aunque se anuncia con una lista de nombres ambiciosa, que incluyó los de Ignacio Silone, André Malraux, Sydney Hook, Nicola Chiaromonte, Thomas Mann, Roger Caillois, Guido Piovenne y Raymond Aron, solo aparecieron algunos de ellos. La colección se cerró en el número trece. Sus títulos, una vez en la calle, se anunciaron en las páginas de *Cuadernos* y podían adquirirse en la distribuidora o solicitarse a la editorial Bases que los incluía en su catálogo. Un par de años más tarde, algunos de ellos podrían solicitarse a editorial Marymar, que también los incluyó su catálogo.

El primer título, *Filosofía y Libertad*, reproduce tres discursos pronunciados por José Luis Romero, Juan Antonio Solari y Roberto Giusti el día de la apertura del local

³³ “También en Buenos Aires...” en *Cuadernos* n° 86 (julio) 1964, p. 89.

³⁴ Entrevista con Horacio..., *op. cit.*

definitivo de la AALC, junto con los “Fines del Congreso por la Libertad de la Cultura” y su manifiesto inaugural. Guiados por una retórica socialista liberal, se declaran fieles seguidores de “Rivadavia, Echeverría, Alberdi y Sarmiento, que presidirán nuestra labor, acreditan nuestra filiación histórica y comportan para nosotros, con el honor de sentirnos sus herederos, el compromiso de un deber imperativo: bregar por la consecución de la obra por ellos cumplida y profundizarla y extenderla, guiados siempre por lo que Mariano Moreno llamó ‘el genio invencible de la libertad’”. Pero esta inscripción en el credo liberal, se encuentra asociada a las “memorables pugnas sociales” puesto que “la lucha por el mejoramiento social ha ido siempre al par con la lucha por la libertad y ha sido posibilitada por esta” (Romero, F. 1958).

Este primer volumen fue continuado por una lista que refleja claramente la dirección del CLC, así como los ideales socialistas de Romero. Del resto, un porcentaje se encuentra dedicado a la crítica del comunismo y el castrismo, y otro, menor, defiende las políticas atlantistas, en tanto que solo un título se manifiesta contra el franquismo español³⁵. Fácilmente se los podría agrupar en cinco áreas temáticas que se superponen en algunos casos:

- Crítica al comunismo y equiparación con el fascismo/nazismo: reúne títulos que denuncian el totalitarismo soviético: *Mi paso por el comunismo* (1959) del ex comunista italiano Ignacio Silone (pról. Américo Ghioldi) “ahonda los problemas políticos, intelectuales y morales de estos tiempos que han visto el reemplazo de viejos mitos sociales por actos de irracionalismo y la adopción de dogmas nuevos que se levantan contra la libertad y arrastran a las masas por caminos de servidumbre” (Ghioldi en Silone, 1959). Los regímenes totalitarios no serían otros que el fascismo y el comunismo que “nacen bajo el mismo signo histórico, y si bien dan soluciones económicas y políticas diferentes, agitan a las masas anulando la libertad y la personalidad del hombre, invocando uno el mito de la violencia, y el otro, la dictadura del proletariado erigida en axioma de la nueva geometría de la opresión” (*Ibid*).

- Intelectuales y Comunismo: se hace aquí un llamado a los intelectuales ‘incautos’ o se reivindica la ‘claridad’ de algunos de ellos para advertir la realidad del régimen soviético. Entre otros se encuentra *Intelectual ¿Por qué eres comunista?* de Carlos Carranza (pról. de Roberto Giusti) “examen de la doctrina comunista, de sus errores

³⁵ Cfr. Tabla de libros editados en la Biblioteca de la Libertad.

teóricos y engañosas apariencias” en el que el autor se esfuerza por “desenmascarar las falacias del comunismo a los ojos de los intelectuales que adhieren totalmente a la doctrina o bien simpatizan en mayor o menor grado con el gigantesco experimento ruso por razones consideradas lógicas, o por el sentimiento, o por motivaciones negativas antes que positivas.” (Carranza, 1959). Se puede incluir también *La O.T.A.N en la defensa de Occidente* del socialista y presidente del Consejo de Europa, Paul H. Spaak (pról. J. Gorkin) que destaca la figura de Jean Jaurès y cuestiona el carácter revolucionario de los intelectuales: “¿Quién resulta el verdadero revolucionario? ¿Y quién el auténtico internacionalista?... Resulta un mérito, por el contrario, proceder de la burguesía –ilustrada o no– y entregarse a la clase obrera y al socialismo” (Gorkin, 1960). Por último, *La izquierda intelectual francesa entre las dos revoluciones del siglo XX* [la rusa de 1917 y la húngara de 1936] de Luis Vилlefosse, dos conferencias pronunciadas por el escritor francés en Buenos Aires (agosto 1960). De Vилlefosse, que venía de romper con el PCF, reflexiona sobre “la lección que encierra lo sucedido a tantos y tantos ilustres intelectuales que se dejaron deslumbrar por las apariencias engañosas de una mentida revolución igualitaria que ha cristalizado en una tiranía interna y en un rapaz imperialismo colonialista, intelectuales que al ir comprobando por el reiterado testimonio de los hechos cuál es la verdadera realidad soviética, hubieron de ir rectificando a fondo el falso concepto que se habían forjado” (Vилlefosse, 1961).

- Anticastro: una vez avanzada la Revolución cubana dentro del campo soviético, el anticomunismo vira al anticastro. Señalaré aquí *España, primer ensayo de democracia popular* de Julián Gorkin; el autor compara, “con las consiguientes diferencias de tiempo y lugar”, la situación de la Cuba castrista con “la lección española”. Con reminiscencias biográficas, Gorkin reitera la frustración y el desengaño doblemente vivido entre España y Cuba; sus palabras no requieren interpretación:

Los lectores españoles e hispanoamericanos ... conocen mi actitud de simpatía y de apoyo a Fidel Castro, primero en su heroica lucha contra la dictadura del general Batista y luego, triunfante la revolución cubana, en sus primeros pasos de gobernante. Con la más absoluta buena fe –la misma de todos los demócratas y libertarios cubanos e internacionales–, le saludé ... ¿Cómo se ha visto recompensado mi afán? En octubre de 1956, durante una conferencia mía en la Universidad de La Habana, los comunistas intentaron una de sus habituales provocaciones ... Raúl Roa, que había hecho mi presentación, reaccionó indignado y acusó a los provocadores de “fascistas”. No pretendo refrescarles la memoria ni al hoy canciller de Castro ni a los tildados por él de fascistas, dueños del poder en Cuba; si estampo aquí el recuerdo es para llegar a una triste conclusión: en el curso de una jira [sic]... un allegado a los nuevos gobernantes –ahora en el exilio– me mandó decir que si cometía tamaña imprudencia, esta vez no me fallarían

los comunistas cubanos y sus “consejeros” rusos y chinos. No me duele la ingratitud de la defensa de ayer ... lo que me duele de veras es el tremendo drama que vive el pueblo cubano y la traición a una esperanza latinoamericana... e incluso española. “(Gorkin, 1961).

Deben agregarse aquí *La revolución de Castro: Mitos y realidades* del estadounidense Theodore Draper, también comunista en su juventud; tres ensayos sobre la compleja situación cubana en 1961³⁶; y *La garra comunista en América Latina* del exiliado vasco Pedro de Basaldúa (pról. Manuel Ordóñez, del ala más conservadora del PDC). En aquel, el autor confronta los marxismos posibles “¿Quiere decir Guevara que la ideología de la revolución cubana era “marxista” pero no “comunista”? ¿Y era ese marxismo el “marxismo de los comunistas” u otro “marxismo” distinto?” a la vez que en una carta de respuesta a la *New Left Review*, define su posición: “Yo no concibo la historia como ‘sometida a un dilema determinista entre la democracia liberal y el stalinismo’. Prefiero infinitamente la democracia liberal a la inexistencia total de democracia; creo que quizá sea posible pasar de la democracia liberal a la democracia social, pero no del totalitarismo comunista a esta última” (Draper, 1962). En el segundo, al estilo de un brulote conservador, se hace una denuncia de las actividades de los comunistas en todos los países de América Latina obligados por “la incredulidad que respecto a su peligrosidad y advenimiento padecen difundidos grupos de opinión del mundo libre” (Ordóñez, 1962).

- Marxismo, no comunismo: (categoría que comparte Draper) se pueden mencionar *El gran despertar: del imperialismo a la libertad* de John Strachey, con prólogo del socialista brasileño Gilberto Freyre³⁷; *El realismo socialista. Una crítica de la estética comunista ortodoxa* de autor soviético anónimo [sic] (pról. L. Araquistain) y *Reforma agraria en América* de Carlos Carranza. En el primero, Strachey es presentado como un intelectual que “no obstante su predilección por los estudios marxistas, nunca fue miembro del partido comunista”, aunque reconoce que “actuó durante algún tiempo en Inglaterra al lado de los comunistas” y en 1960 pasa a “ver el mundo de una manera diferente...porque *su socialismo, siendo un socialismo democrático*, es también un socialismo dinámico” (Freyre, en Strachey, 1963) [cursivas mías]. El segundo realza el

³⁶ Publicados, antes de ser reunidos en este volumen, primero en *Encounters* y luego en *Cuadernos*.

³⁷ En ese momento miembro de la Unión Democrática Nacional, opositora a los varguistas.

arte de los artistas soviéticos disidentes y el tercero analiza (y afirma) la necesidad de reforma agraria en el continente, aunque desde una mirada reformista.

Por fuera de estos conjuntos se encuentra el título *Crisis en la Universidad* de Alejandro Dussaut³⁸ (pról. Marcos Victoria). Profundamente liberal, conservador, anticomunista y antiperonista, el texto se expresa en contra de las líneas renovadoras que lleva adelante el rectorado de Risieri Frondizi en la Universidad de Buenos Aires por considerar “cuán inadecuado es el actual régimen institucional, propicio para el desorden que provocan actos de incultura que rechaza el espíritu más liberal y se prestan, a su vez, al juego de corrientes ideológicas que explican el auge del comunismo desembozado” y concluye en las últimas páginas que “Debemos llamar la atención sobre el creciente y gravísimo peligro de la infiltración comunista en la universidad y en los gremios. Las fuerzas de la antipatria han ganado las universidades, los gremios, los partidos políticos. Muchos diarios y revistas, sostenidos con el oro comunista, sirven sutilmente a la infiltración y la propaganda”. Si bien el volumen encaja en la categoría del anticomunismo (un brulote que bien puede alinearse con *La garra comunista...*), este caso es más bien inusual ya que en general los análisis y críticas a cuestiones locales fueron publicados en otra editorial afín al CLC, la editorial Bases de Juan A. Solari, a la que me referiré en breve.

La mayor parte de los volúmenes de la Biblioteca de la Libertad fueron impresos en Artes Gráficas Bartolomé Chiesino; quien había formado parte del Instituto Argentino-Ruso en los años de postguerra³⁹ (Petra, 2013). Por último, de los autores publicados cuatro eran exiliados republicanos (Carranza, Gorkin, Basaldúa y Araquistain), mientras que otros cuatro eran ex comunistas (Villemosse, Draper, Strachey, Silone) y otros cuatro socialistas (Romero, Solari, Gorkin, Silone); la selección, con excepción del libro de Dussaut se mantuvo estrictamente en la línea liberal y socialista.

³⁸ Médico de la UNLP, Dussaut era miembro fundador del Movimiento Argentino contra el Comunismo (fundado en mayo 1961 como un “movimiento nacional y occidentalista” que se definía como “una agrupación de ciudadanos libres, tendiente a defender la concepción de la vida que tiene por base la unidad familiar y por objetivo la libertad”) y va a ser en 1963 presidente de la Comisión de Afirmación de la Revolución Libertadora que “promueve la defensa de la libertad en todos los campos y, en consecuencia, de los sabios principios de nuestra Constitución...como también mantener vigente la condena a la tiranía peronista abatida y a los totalitarismos de toda especie”.

³⁹ El IRA, ya en plena Guerra Fría cultural, se planteaba como principal objetivo “Conocer y divulgar lo que la Unión Soviética ha hecho en el campo de la cultura...resultado de un nuevo clima de época en el que los logros científicos y aval de los “sabios” se convertirán en la prueba y el ejemplo del desarrollo cultural soviético” (Petra, 2013).

El proyecto contempló publicar cuatro volúmenes por año que podían solicitarse a la central distribuidora de *Cuadernos*. De los dieciséis títulos, dos encontraron eco en editoriales afines: la crítica del realismo socialista (n° 4) fue republicado por Editorial Sur en 1960⁴⁰ y la editorial Marymar lanzó en 1965 una continuación del volumen de Draper (n° 14/15) sobre el castrismo en Cuba⁴¹.

Ediciones Populares Argentinas (1955-1959)

A pesar de contar con un proyecto propio, las prácticas del CLC incluyeron vínculos con otras editoriales afines con las que consolidaron una red de difusión. Relacionada también con el PS, Ediciones Populares Argentinas publicó en dos épocas diferentes; la primera, en 1950, instalada en las oficinas de *La Vanguardia*⁴². De este momento solo existen referencias a libros de Solari que difunden profusamente⁴³ y un libro de A. Ghioldi⁴⁴ sobre los diferentes marxismos. El proyecto se ve truncado después del intento de golpe militar de Benjamín Menéndez en 1951, en el que están involucrados varios dirigentes socialistas, cuando las políticas del peronismo se endurecen (García, 1989)⁴⁵. Se reanuda pues en septiembre del '55 con una segunda época que continúa hasta 1959. Sus oficinas están ahora ubicadas en la Av. Roque Sáenz Peña 995 del centro porteño. Esta época nace con la idea de proporcionar “una decorosa sencillez para mantener los precios tan bajos como sea posible” en textos de autores extranjeros, aunque aseguran que ello no irá en detrimento de las traducciones que aspiran ser “versiones confiadas a traductores competentes”.

Los autores iniciales que incorporan al catálogo son Max Scheller (*La idea de paz y el pacifismo*, con prólogo de Carlos Sánchez Viamonte); el primero trotskista, luego miembro del PSOP, finalmente socialista, Michel Collinet (*El espíritu del sindicalismo*)

⁴⁰ Es editado con el título *El proceso continúa: ¿Qué es el realismo socialista?* Buenos Aires, Sur, 1960.

⁴¹ Draper, Theodore, *Castrismo: teoría y práctica*. Buenos Aires: Marymar, 1965. Retomaré esta editorial más adelante.

⁴² Av. Rivadavia 2150, sede a su vez de la Casa del pueblo.

⁴³ Al punto de imprimir en 1950 un folleto, *Afirmación democrática y social argentina*, con la leyenda “Lea y difunda los libros de Juan Antonio Solari”. Un total de 50 páginas en que se publican los elogios de diferentes personajes de la cultura y medios gráficos a doce libros de Solari. [Catálogo de EPA, CeDInCI].

⁴⁴ Ghioldi, Américo (1950) *Marxismo, socialismo, izquierdismo, comunismo y la realidad argentina de hoy*. Buenos Aires: Ediciones Populares Argentinas.

⁴⁵ Américo Ghioldi participa en una reunión previa al golpe en la que brinda el apoyo en nombre del PS. Ante el fracaso logra exiliarse en Montevideo. Solari, por el contrario, sufre prisión y escribe su libro *De la tiranía a la organización nacional*, que saldrá editado por Bases en el mismo año 1951 (Tarcus, 2007).

y el filósofo socialista italiano Rodolfo Mondolfo (*Espíritu revolucionario y conciencia crítica* y *Evolución del socialismo*). La elección de los primeros títulos es significativa para marcar la línea editorial: por un lado, el filósofo alemán Scheller había predicho el advenimiento del nazismo; por otro, dos socialistas, Mondolfo y Collinet, reconocidos estudiosos del marxismo, pero críticos del régimen soviético desde varias décadas atrás.

Aunque se anuncia como una editorial de traducciones, rápidamente incorporan ensayistas nacionales. A los tres textos iniciales le siguen un ensayo sobre la Generación del 37 de Delfina Varela de Ghioldi, y varios de análisis sobre el período peronista (escriben Tieffenberg, Oddone, Palacios y Bonaparte)⁴⁶. Aunque no abandonan las traducciones; entre los extranjeros publican un texto de Denis de Rougemont, *Las libertades que podemos perder*, presidente? y figura fundacional del CLC. El texto podía solicitarse al CLC, eximido de derechos de autor.

En general, sus títulos no se apartaron de la órbita de la política, especialmente de un socialismo de carácter democrático-liberal. La suma del catálogo incluye además *La crisis de la Democracia* y *El sentido humanista del socialismo* de la escritora socialista francesa Suzanne Labin y una segunda edición del libro del socialista español Fernando de los Ríos⁴⁷. La línea editorial es anticomunista, antitotalitaria, democrática y liberal, alineada con el CLC. De un total de 21 títulos, 12 son de miembros internacionales del Congreso o de reconocida filiación socialista publicados por la institución a nivel internacional; el resto son argentinos como David Tieffenberg, Alfredo Palacios, Jacinto Oddone o Delfina Ghioldi, vinculados a la AALC y miembros del PS.

Bases

Con un vínculo mucho más estrecho y evidente, Bases fue la editorial que más libros editó de miembros de la AALC y del CLC, aunque también de socialistas reconocidos en el ámbito nacional. Aunque la fecha oficial de inicio de sus actividades es el año 1954⁴⁸, momento en que se envía una circular con el anuncio, el sello existió desde 1951, cuando sufre la misma suerte de EPA. Instalada inicialmente en el quinto piso de un edificio de la calle Azcuénaga 227 (barrio porteño de Once), ya en el '54 adquiere un local propio, según sus tarjetas de suscripción, en Lavalle 477. Le restará un

⁴⁶ Cfr. Tabla de libros editados por Ediciones Populares Argentinas.

⁴⁷ La primera había salido por la editorial madrileña Morata, en 1926.

⁴⁸ Comprobable en diversas cartas de felicitaciones existentes en el Fondo Juan A. Solari del CeDInCI.

último traslado definitivo a la Av. Roque Sáenz Peña 628, en pleno centro de la ciudad, a solo tres cuadras de EPA.

Se trata de una editorial “constituida en la Capital Federal como resultado del esfuerzo de un grupo de ciudadanos deseosos de contribuir a la difusión de publicaciones de clara finalidad cultural democrática, antitotalitaria”⁴⁹. La intención inicial es publicar bimestralmente con un claro objetivo pedagógico: “Nos preocupa sobre todo, en el aspecto cultural, documentar, estudiar y analizar la realidad totalitaria para combatirla y repudiarla, orientando así al lector hacia los métodos y las ideas de la democracia social”.

Si bien la mayor parte de sus títulos respondían a esta “misión”, en sus catálogos, debido a que también oficiaba de distribuidora, aparece algo de poesía y ficción como *La jornada y los llamados*, de la santafecina Virginia Rossi (poesía)⁵⁰, *Corazón de los pájaros* de Juan L. de la Torre (cuentos infantiles), *La crítica literaria argentina*, de Salomon Wapniro *Me llamo Niebla* y *A Buenos Aires le falta una calle* (narrativa) de Herminia Brumana, esposa de Solari.

En el otro extremo se encontraba el núcleo temático que reivindicaba el credo socialista democrático y liberal, antiperonista y anticomunista. Entre los autores extranjeros se pueden citar al laborista inglés Clement Attlee, al ítalo-argentino Rodolfo Mondolfo, el búlgaro Menajen Behar, el ruso-belga Víctor Serge, el italiano Ignacio Silone, el belga Paul-Henri Spaak, el laborista británico Hugh Gaitskell o el francés Louis de Villefosse. En general se repiten los títulos que edita la Biblioteca de la Libertad o aquellos que el Congreso distribuye⁵¹, aunque también incluyeron volúmenes de autores nacionales como *Intelectual ¿Por qué eres comunista?* de Carranza o *Filosofía y Libertad*, de Francisco Romero, Giusti y Solari. Además de la Biblioteca de la Libertad, Bases distribuía títulos de La Vanguardia como *¿Qué es el socialismo?* de Nicolás Repetto o *La agonía del régimen* de Luis Pan.

⁴⁹ Circular de presentación de Editorial Bases en Colección de catálogos de editoriales nacionales, CeDInCI.

⁵⁰ Único título literario publicado en la editorial.

⁵¹ En una hoja de los títulos de Bases con planilla de suscripción encontramos que promocionan los libros de Paul-Henri Spaak, *La OTAN...*; *Mi paso por el comunismo*, de Silone; *El mundo hispánico...*, de Ángel del Río; *La izquierda intelectual francesa* de Villefosse y *El realismo socialista* con prólogo de Araquistain. Todos ellos fueron publicados por el CLC en diferentes lenguas.

De tiradas de entre 500 y 1000 ejemplares⁵², Bases publicó una colección de 13 libros económicos entre 1954 y 1963 que reunió autores internacionales miembros del PSOE y el fenecido POUM – Indalecio Prieto⁵³ y Julián Gorkin–, libertarios como Serge; y nacionales, entre los que se encuentran el mismo Solari, el historiador González Arrilli o el cordobés Arturo Orgaz, de quien publican póstumamente su libro *Sentido social de la libertad*, con prólogo del abogado liberal, también cordobés, Santiago Monserrat⁵⁴. Los títulos de esta colección, al igual que aquellos de la BL, son mayormente críticas al comunismo y al peronismo por un lado, y por otro refieren a los ideales del socialismo democrático y liberal. Todos los títulos se imprimen, al igual que los de la BL, en los talleres Chiesino de Avellaneda.

Sin embargo, no llegaron a editar todo lo que anunciaban en las solapas de sus libros: *Poder y Libertad* del viejo líder del PSOE, Fernando de los Ríos; *¿Democracia o dictadura?*, de los socialistas estadounidenses Norman Thomas y Joel Seidman; *Pensamiento argentino (antología del ideario de Mayo)*, *Una década infame* del mismo Solari; *Nuestra América* de Rafael de Oreamuno; *¿Cómo funcionan y piensan los trabajadores de los Estados Unidos?* (sin autor conocido, pero para el que Bases ya había escrito una introducción⁵⁵) o *Rusia ¿Democracia o dictadura?*, son algunos de los títulos postergados.

Y si algunos no salieron a la luz nunca, otros se derivaron a editoriales afines, como fue el caso de *Mensaje a la juventud* de Alfredo Palacios, publicado en EPA. Aunque el original había sido ofrecido a Bases aparece en una compilación que llevaría por título *Nuestra América*, con el texto de Palacios, uno de Rafael de Oreamuno y uno de Cecilio Benítez de Castro. Probablemente no se editó en Bases ante la negativa del último autor que en palabras de Oreamuno “a lo mejor no le agrada” compartir el título con Palacios⁵⁶.

⁵² Según se desprende de una carta de Ferrándiz Alborz a Juan A. Solari (26/12/1956) en Fondo Juan A. Solari, CeDInCI. Ferrándiz Alborz ocupaba la Secretaría de la Asociación Uruguaya LC, dirigida por Emilio Frugoni.

⁵³ El mismo Prieto le sugiere a Solari en una carta de diciembre de 1954 posibles títulos ya publicados por el PSOE [Carta de Indalecio Prieto a Juan A. Solari, México (30/12/1954), en Fondo Juan A. Solari, CeDInCI.

⁵⁴ Tanto Orgaz como Monserrat formaron parte de la sede del CLC que se instaló en la ciudad de Córdoba. No queda claro si esta dependía de la de Buenos Aires o era autónoma en su desempeño.

⁵⁵ Original recibido para publicar en editorial Bases en Fondo A. Solari, CeDInCI.

⁵⁶ En “Originales de libros proyectados para Editorial Bases: *Nuestra América, una unidad espiritual y económica*, con escritos de Alfredo Palacios, Cecilio Benítez de Castro y Rafael Oreamuno” en Fondo Juan A. Solari, CeDInCI.

Otros, como *Más allá de la revolución*, de Américo Ghioldi (1957), editado por La Izquierda, y *El movimiento sindical argentino* (1960) de Sebastián Marotta, en editorial Lacio de la ciudad de La Plata, son distribuidos a su vez por Bases. Además de algunos títulos sin sello editorial como *El Partido Socialista y la nacionalidad*, de Nicolás Cuello, *Al servicio del ejército*, de Roque Lanús o *El régimen totalitario* del radical Santiago Nudelman⁵⁷.

Resulta interesante destacar que Bases es articuladora de este espacio cultural socialista en los años que corren entre 1955 y 1965, pero sobre todo parece ser Solari quien propicia las relaciones y actúa de nodo entre estas editoriales que comparten títulos y autores engarzados en una red muy fortalecida. En el total de 50 libros y folletos⁵⁸, los temas se repiten, reivindicando la tradición socialista liberal, aunque al mismo tiempo que disputando con el ala izquierda la tradición de Juan B. Justo. Lo más interesante tal vez sea el hecho de que esta red encaja casi naturalmente, sin esfuerzo, en el núcleo de ideas que el Congreso viene a difundir al continente, sobre todo en lo que respecta a los totalitarismos de derecha y de izquierda y a la reivindicación del ideal democrático como único posible para el hombre, ideal que se reconoce a su vez humanista y social.

Marymar

Coincidiendo prácticamente con la Biblioteca de la Libertad y los últimos años de Bases, nacida en 1960 como iniciativa de tres integrantes del grupo de filósofo Héctor Raurich⁵⁹, Marymar inicia su actividad partiendo de la distribuidora y librería Tres Américas, instalada en la calle San Martín 1015 de la ciudad de Buenos Aires (Raurich, Klasse, 2010)⁶⁰. Los “Propósitos” con los que apareció públicamente fueron redactados por el mismo Héctor Raurich a pedido de uno de sus discípulos, Isay Klasse, e incluían “defender la efectividad del ‘principio democrático’ mismo, hoy gravemente amenazado... [y] concertar la acción de todas las tendencias que reconocen como fin y

⁵⁷ Tanto Ghioldi como Nudelman formaban parte de la AALC.

⁵⁸ Cfr. Tabla de libros editados por editorial Bases.

⁵⁹ Raurich, Héctor (1903-1963), Abogado, filósofo, crítico de arte, poeta, militante e intelectual comunista de izquierdas, luego trotskista, y finalmente, en 1945, ante la irrupción del peronismo, resuelve su ingreso en el Partido Socialista (Tarcus, 2007).

⁶⁰ Luego se muda a la calle Chile 1432, también en la ciudad de Buenos Aires.

postulado esenciales la preservación y el perfeccionamiento de las libertades que definen nuestra forma de existencia” (*ibid*).

Isay Klasse, Saúl Chernicoff y Jaime Roitzenvag durante los años cincuenta acudían a las reuniones convocadas por Raurich, en las que el filósofo promovía la edición de la revista *Índice*. Según el testimonio de Saúl Chernykov, en estos encuentros Raurich “recomendaba la lectura de Arthur Koestler, Víctor Serge, George Orwell, autor de *Rebelión en la granja* y *1984*, dos obras fundamentales que anticipamos en la Revista *Índice*, y también al elenco de famosos escritores que publicaron en un solo volumen *El Dios que fracasó*, la aguda y famosa crítica al totalitarismo soviético”⁶¹.

Marymar lanza sus primeros volúmenes en 1960⁶²; casi el cincuenta por ciento de su catálogo está conformado los libros de la AALC, de la editorial *Índice*⁶³ y de la colección de la revista *Veá y Lea* en temas únicamente anticomunistas y/o liberal-socialistas⁶⁴. Con un propósito ideológico muy definido, sus colecciones se amplían y diversifican en una variedad de temas que incluye en los primeros años ciencias sociales, política, derecho internacional, sindicalismo, historia, filosofía y crítica literaria. Sin embargo, uno de sus primeros catálogos define la editorial mayormente en títulos relacionados con el quehacer político⁶⁵.

Durante la primera década publica o distribuye especialmente autores de la órbita del CLC como John Strachey, Theodore Draper, Ignacio Silone, Reinhold Niebuhr, Leopold Labedz o Seymour Lipset. No es hasta casi una década después que diversifica su catálogo –ampliándolo a temas de educación, ecología o arquitectura, entre otros— aunque siempre manteniendo una línea claramente liberal. Ya entrados en la década de 1970, algunos títulos tendrán relación, acompañando la nueva línea que propone el ILARI, con la investigación social.

⁶¹ Todas lecturas que circulaban en los núcleos del CLC bajo el paraguas de una izquierda democrática y antitotalitaria. El conjunto de los ensayos de *the God that failed* fueron publicados originalmente por entregas en 1949 en la primera revista ligada al CLC, la alemana *Der Monat*, que dirigía Melvin Lasky. [Cfr. Stonor Saunders, 2001].

⁶² *El drama de Cuba o la revolución traicionada* de Manuel Antonio de Varona y Loredó y *El clamor sofocado* de John Strachey, con prólogo de John Galbraith.

⁶³ Fundamentalmente las colecciones “Universo comunista”, de fines de los ‘50, y “Síntesis”, de los ‘60.

⁶⁴ Para 1967, el conjunto de títulos de la AALC, *Índice* y *Veá y Lea* que incluían en el catálogo (23 en total) era superior al número de títulos propios (22 hasta esa fecha).

⁶⁵ En los primeros diez años, Marymar publica un total de 34 libros, inclinándose fuertemente por la cuestión del sindicalismo entre 1967 y 1969. Catálogos de Editorial Marymar. Fondo Editorial Marymar, CeDInCI.

Particularmente uno de los fundadores de la editorial, el socialista Isay Klasse, atraviesa con Marymar un período de transición entre las viejas publicaciones asociadas a la AALC y la etapa renovadora del Centro Argentino por la Libertad de la Cultura, asociado a sus viejos compañeros de militancia en la juventud socialista, Horacio D. Rodríguez y Luis Pan⁶⁶, a quienes lo va a unir una larga amistad⁶⁷.

Los años de aggiornamento: El Centro Argentino por la Libertad de la Cultura

Los cambios en las áreas latinoamericanas del Congreso por la Libertad de la Cultura comenzaron a manifestarse después de 1961, en medio de la agudización de la Guerra Fría provocada por la construcción del Muro de Berlín, pero sobre todo cuando Cuba –con la Segunda Declaración de La Habana– se declara socialista en la línea “marxista-leninista”.

Las tensiones diplomáticas se hicieron sentir y hubo un giro de 180 grados en las políticas hacia la región. Las simpatías que generaba entre amplios sectores populares e incluso entre las clases medias la gesta cubana, así como la imagen de un comunismo surgido de las entrañas mismas de las luchas anti dictatoriales en América Latina, venían a arruinar por completo los planes del Congreso en el continente. La torpeza de las políticas estadounidenses agravaron todavía más la situación: si alguien creía que la hora de la Guerra Fría no había llegado a América Latina, las avatares de la Revolución Cubana podían desmentirlo.

En 1962 el CLC llamó a una reunión de urgencia en Ginebra con el embajador estadounidense para las Naciones Unidas, Adlai Stevenson, el presidente del CLC, Michael Josselson, y su secretario, Nicolas Nabokov, para discutir la situación de Latinoamérica (Coleman, 1989:193). Una de las conclusiones fue que su órgano *Cuadernos* “relied too much on 'the great Hispanic humanists' (the Madariagas, the Romeros, and the Reyeses)” (*Íbid*) y no había espacio para nuevas generaciones de escritores jóvenes que desarrollaran temas más actualizados. Josselson propuso como estrategia sostener una suerte de “fidelismo sin Fidel” (*íbid*) para la izquierda no comunista y “with the threat of the spread of *fidelismo*” decidió desactivar algunos comités nacionales y “appoint 'permanent roving Congress representatives' with

⁶⁶ Director durante años de La Vanguardia, estrechamente vinculado a Américo Ghioldi, a Nicolás Repetto y a Juan Antonio Solari [Klasse, 2009].

⁶⁷ Entrevista a Horacio Daniel Rodríguez... *op. cit.*

continental Latin American novelist and critic Keith Botsford and the Spanish anarchist Luis Mercier Vega” [cursivas y comillas en el original] (Coleman, 1989).

Luego de dos años de trabajo en conjunto, el anarquista Mercier Vega recomendaba en una reunión en Lima (Iber, 2012) dar impulso a las sedes latinoamericanas revitalizándolas a través de la remoción de los viejos exiliados como Julián Gorkin, Carlos Carranza, Ferrándiz Alborz o Stefan Baciu de los puestos gerenciales del Congreso, la conformación de una institución autárquica que se concentrara en las cuestiones latinoamericanas con un órgano de difusión propio, la revista *Aportes* (dedicada a tratar los problemas de la nueva sociología científica), cerrar *Cuadernos* y reorganizar la red editorial. Como resultado se constituye el Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales (ILARI) y aparecen, en lugar de la vieja revista del Congreso, las novedosas *Temas de Benito Milla* en 1965 en Montevideo, y luego *Aportes* y *Mundo Nuevo* asentadas en París, en 1966, pero dirigidas a América Latina (Jannello, 2012a)⁶⁸.

En cuanto a la sede argentina, el Ateneo Juvenil y de Investigaciones por la Libertad de la Cultura había comenzado una serie de modificaciones modernizadoras como la implementación de un ciclo de debates durante cinco semanas y una mesa redonda bajo el nombre “Estructura y función de los partidos políticos argentinos” (Fayt, s/d) para promover “el análisis de uno de los aspectos salientes del actual proceso político argentino” de donde surgió el volumen *Los partidos políticos. Estructura y vigencia en la Argentina*, con trabajos de José Campobassi, Luis Pan, Carlos Fayt, José Luis de Imaz y Mario Justo López, editado en la Cooperadora de Derecho y Ciencias Sociales en 1963. Pero el problema residía en que el CE no lograba aggiornarse ante los cambios de época... Para 1964 Solari es reemplazado por un equipo conformado por los socialistas democráticos Horacio Daniel Rodríguez y Oscar Serrat, acompañados por el crítico Héctor A. Murena –del grupo de *Sur*– que se ocuparía del espacio cultural. Replicando la estructura inicial: herederos de Ghioldi e integrantes de *Sur*⁶⁹.

⁶⁸ Desarrollo las editoriales relacionadas con el ámbito intelectual literario en otro trabajo: “Emir Rodríguez Monegal y los gestores culturales del Boom Latinoamericano en *Mundo Nuevo*” en XIV Jornadas Interescuelas/Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza (2-5 de octubre de 2013).

⁶⁹ Además de Héctor Murena, Alejandra Pizarnik trabajó como secretaria en la oficina parisina del CLC por un breve período gracias a la mediación del poeta Rubén Vela, diplomático y amigo de Julián Gorkin. Trabajé con mayor detalle la participación de los integrantes y colaboradores de *Sur* en mi tesis de

El nuevo espacio, ahora rebautizado Centro Argentino por la Libertad de la Cultura, abandonó las oficinas de la calle Libertad y se instaló en el primer piso de la calle Montevideo 666, en la oficina n°112, donde se inicia un período de proyectos editoriales múltiples que van a incluir publicaciones como *Revista de Ciencias de la Educación*, dirigida por Juan Carlos Tedesco y dos modestas publicaciones, *Informes de China y Nueva Crítica*, dirigidas por Horacio D. Rodríguez. Años más tarde, una vez cerrado el CALC, la misma oficina acogerá el emprendimiento “Representaciones Editoriales”, asociado al grupo de editorial Alfa, según detalla el membrete de una carta del año 1973 de Benito Milla⁷⁰.

La renovación editorial: Monserrat y Líbera

Particularmente Rodríguez llevaba las actividades editoriales del CALC. Promovió rápidamente los encuentros que ya había iniciado el Ateneo Juvenil llamándolos “Martes Informales”, al estilo de los que llevaban a cabo en Francia en la revista *Preuves*⁷¹. De cada uno de esos encuentros se publicó un volumen. El vínculo se llevó a cabo con el socialista Luis Pan⁷², que colaboraba en *La Vanguardia* del PSD y ya gestionaba una editorial muy pequeña de nombre Monserrat.

Este primer emprendimiento tuvo corta vida. Asociada al PSD y domiciliada en la Avenida Rivadavia 5126, sede del Hogar Obrero, edita apenas cuatro títulos en formato rústico. El primero, del mismo Luis Pan, analiza el gremialismo en el período de Frondizi; los siguientes, de 1964, que rescatan la figura del fundador del Partido Socialista: una tercera edición de *Juan B. Justo, sus ideas históricas, socialistas, filosóficas* de Américo Ghioldi⁷³ aparece en mayo con un “índice de ideas y una guía bio-bibliográfica” confeccionada por Luis Pan; en octubre, una segunda edición de *Juan B. Justo y el movimiento político social argentino* de Nicolás Repetto, lleva un estudio preliminar de Ghioldi sobre “la personalidad política del Dr. Nicolás Repetto” con

maestría: *Intelectuales, revistas, redes editoriales y Guerra Fría. El Congreso por la Libertad de la Cultura en Argentina y América Latina. Buenos Aires: Tesis inédita, IDAES/UNSAM, 2012.*

⁷⁰ Existen numerosas cartas de Benito Milla, fechadas en Buenos Aires en este año. El membrete reseña: “Representaciones editoriales SRL” con la misma dirección y teléfono del CALC [Fondo Mercier Vega, CIRA, Lausana]. Milla estaba a cargo del Centro Uruguayo de Promoción Cultural, dependiente del ILARI, sucesor de la Asociación Uruguaya de Frugoni.

⁷¹ Tampoco era una novedad en Buenos Aires; como antecedente pueden mencionarse los encuentros literarios a los que invitaba la distribuidora y librería Tres Américas, de Isay Klasse.

⁷² Probablemente haya mediado también Isay Klasse, que ya distribuía los libros de la AALC con Marymar.

⁷³ 1ª ed. en *La Vanguardia*, 1933; 2ª ed. de autor, 1950.

discursos y artículos del autor (algunos publicados en *Acción socialista*); por último, en noviembre se compilan tres conferencias de Pan pronunciadas en ocasión del 80° aniversario de la muerte de Karl Marx en el volumen *Justo y Marx. El socialismo en la Argentina*. En los tres volúmenes, existe una evidente voluntad por leer al fundador del PS en un registro humanista y civilizatorio.

Esta editorial se posiciona como el antecedente de Líbera, del mismo Luis Pan, que comienza a editar en igual año que Monserrat. Sin embargo, aquella nace como un proyecto asociado directamente al CALC. En su primer volumen –*La situación gremial argentina* (1964) – reúne trabajos de Leonardo Dimase, Alfredo Garofano y Gerardo Andújar (PS) discutidos en una reunión promovida por el CALC entre el 15 y el 19 de junio de ese año.

Con libros de pequeño formato, en rústica, la dirección de la editorial es Alsina 1569 e imprime en los talleres gráficos Julio Kaufman o en Cymment, igual que Monserrat. Y tal como sus predecesoras, reedita títulos de La Vanguardia u otras editoriales socialistas: *El movimiento sindical argentino* (LV, 1960) de Sebastián Marotta; *Gremialismo proletario argentino, Su origen, su desarrollo, sus errores. Su ocaso como movimiento democrático libre* (LV, 1949) y *La burguesía terrateniente argentina* (EPA 1956), de Jacinto Oddone. O revive viejos manuscritos de otras editoriales, como *Marx y Engels contra Rusia (textos prohibidos en Moscú)* del marxólogo francés Maximilien Rubel, recibido e inédito en Bases.

Los temas giran en los mismos círculos que sus predecesoras: reivindicación del socialismo democrático, recuperación de la figura de Juan B. Justo en clave humanista, anticomunismo (ahora en clave anticastrista), etc. Sin embargo, la creación del ILARI y la subordinación del CALC a este, los llevó por rumbos más progresistas con la intención de captar a aquellos intelectuales de izquierda que no compartían los caminos de la revolución cubana. El *fidélismo sin Fidel* se puso en marcha como estrategia y el ILARI (y el CALC) se alineó con la moderna sociología científica que desde los años cincuenta se inscribía en un nuevo estilo “estrechamente relacionado con las políticas desarrollistas, por un lado, y con la sociología norteamericana dominante en aquel momento, por otro” (Neiburg, 1988).

Este nuevo estilo renovador incluyó nombres como los de los sociólogos Gino Germani y Aldo Solari, figuras respetadas como exponente de la nueva sociología

científica. En 1965 aparece *Sociedad, economía y reforma agraria*, compilación de trabajos realizados en el marco del “Foro sobre la situación agraria argentina” que organizara el CALC en 1964 en el que participaron Horacio Giberti (UBA), Aldo Solari (Director del Departamento de Sociología de la Universidad de la República de Uruguay), Gino Germani (Director del Instituto de Sociología en la UBA) y Jorge Antonio Ochoa de Eguileor (USAL). Y con el fin de “establecer las pautas básicas sobre las cuales se desenvuelve el movimiento estudiantil”, surge *Universidad y estudiantes. Universidad y peronismo* (1965), con los trabajos de Juan Osvaldo Inglese, Carlos L. Yegros Doria y León Berdichevsky; seguido de *Del sociólogo y su compromiso* (1966), resultado de un “seminario del que participaron sociólogos profesionales” en noviembre de 1965.

Otro de los temas importantes, ciertamente alentado desde el ILARI por Mercier Vega, fue la cuestión obrera y el gremialismo. Mercier nunca abandonó su lucha desde el anarquismo a favor del sindicalismo, aunque un poco escéptico reconociera que “un cierto rigor y un cierto nivel... se perdieron en el movimiento revolucionario en general y en el sector libertario en particular”⁷⁴

En total son 37 títulos⁷⁵, desde 1964 a 1976, que reúnen nombres de socialistas como Leonardo Dimase, Esteban Rondanina, Lelio Mármora, Juan B. Justo, Jorge Orgaz o Jorge Selser por un lado, y otros del espectro progresista como lo demuestra la presencia de Germani, Juan Carlos Agulla, Norberto Rodríguez Bustamante, Aldo Solari o Horacio Giberti. A pesar de que el CALC cierra sus puertas en 1971, la editorial continúa el proyecto hasta el advenimiento del golpe de estado de 1976.

Conclusiones

Durante el período que recorre el tránsito de la posguerra hasta la llegada de la última dictadura militar en nuestro país, el PS, al igual que ocurre en el ámbito internacional, se ve empujado a abandonar cualquier acercamiento con los comunistas y situarse en la vereda opuesta, buscando el apoyo de las clases medias (aunque también de las trabajadoras, sin éxito) por medio de su representación en puestos claves de gestión gubernativa. Pero si en Europa los socialistas logran articular frentes y alianzas

⁷⁴ Carta de Mercier Vega a Horacio D. Rodríguez (París, 21 de julio de 1974), Fondo Mercier Vega, CIRA, Lausana.

⁷⁵ Tabla de títulos editados por editoriales Monserrat y Líbera.

y llegar al gobierno, en nuestro país tendrán que conformarse con menguados porcentajes del ámbito legislativo y, particularmente el PSD, se muestra incapaz de ofrecer una alternativa cultural capaz de ejercer un atractivo semejante al que ofrecen las políticas culturales de la nueva izquierda.

Con un perfil más cercano a lo liberal democrático, se exponen a la crítica de haber abandonado el marxismo y la lucha de clases, a cambio de consignas que apuntan a la obtención de un “estado social” por medio de la sanción de leyes y de un giro que “en clave ética, y de una ética sostenida en la primacía de la libertad sobre la igualdad, eran omnipresentes, borrando todo lugar para los análisis histórico-sociales” (Mazzola, 2011a). A pesar de este afán democrático, el ala socialista de Ghioldi-Solari-Pan va a participar activamente en el gobierno de facto de la Revolución Libertadora y dos décadas después, a asumir cargos en el gobierno del Proceso de Reorganización Nacional⁷⁶.

Respecto a las líneas editoriales, las socialistas, pero también las de la AALC, cabe destacar en primer lugar que no se trata de proyectos comerciales, sino que subyace más bien, tal como lo señalan Bases o Marymar, una intención “educadora” de carácter ideológico que comparte los lineamientos del PS primero y luego del PSD y, por supuesto, del CLC. Como figura conectora y generadora de los vínculos entre instituciones, publicaciones y escritores emerge claramente Juan A. Solari en una primera etapa, reemplazado luego por Horacio Rodríguez, con menor brillo y capacidad de liderazgo.

Respecto a la AALC, en el segundo período, obligados a aggiornarse después de la revolución cubana ante una élite intelectual que renueva sus ámbitos y cambia sus paradigmas, se producen algunas contradicciones. Por un lado, hallamos un sector juvenil que no responde al CE, todavía gobernado por las viejas élites de los 50. El Ateneo Juvenil es un sector renovador, alineado con el PSA, que propone otro diálogo y genera proyectos como el que dirige Fayt, donde encontramos una idea de construcción del ideal democrático a través del debate.

Por otro, después del ‘64 con la renovación de la cúpula que convierte a la AALC en el CALC ligado al ILARI, podemos ver un sector heredero del ghioldismo

⁷⁶ El consentimiento a los fusilamientos de 1956 en José León Suárez serán la mayor expresión de esta aberración. También se les critica el apoyo al “Proceso de Reorganización Nacional” que se inicia en 1976.

representado por Horacio D. Rodríguez y Luis Pan, más liberal, que va a acompañar incluso el proceso militar de 1976⁷⁷, y una línea que claramente baja desde el ILARI respecto a la gestión del CALC, más progresista, que reúne nombres (y los publica) como los de David Tieffenberg, Frondizi, Germani, Tedesco. Ya no publican, como en la década anterior los nombres del conservadurismo como Dassult, Basaldúa u Ordóñez, pero sí organizan mesas de debate y de estudio de “carácter científico” (por usar las palabras del mismo Rodríguez) donde van a reunir por ejemplo a Mariano Grondona, con Carlos Fayt o Rodríguez Bustamante.

El ILARI toma los grandes temas del debate contemporáneo —el poder militar, la crisis en la educación, las transformaciones en la familia moderna, la naturaleza del peronismo, los partidos políticos, el sindicalismo— e invita a que una personalidad de reconocimiento científico —como Carlos Fayt o Norberto Rodríguez Bustamante— convoque otros científicos sociales o bien actores políticos, gremiales y estudiantiles reconocidos a una suerte de simposio signado por el pluralismo; los resultados son publicados inicialmente en *Aportes* y derivados luego a la gestión del CALC que los pone en manos de editoriales como Líbera. Un libro ya clásico del pensamiento político argentino, *La naturaleza del peronismo*, dirigido por Carlos Fayt, tuvo origen en los principios del ILARI.⁷⁸

⁷⁷ En carta a Mercier Vega, Rodríguez señala sobre el nuevo gobierno de la Junta Militar en mayo del '76 que “Álvaro Alsogaray les anunció que era imprudente ocupar el poder en marzo, que había que esperar hasta no menos de julio... Pero nadie puede juzgar por la historia que no se ha cumplido. Pienso que, aun así, era preferible esperar.// Con todo, el proceso se ha cumplido en los términos más moderados que pueda imaginarse. Algunos tribunales militares más formales que sustanciales, han servido para asustar a este pueblo de valientes. Podría esperarse una oleada de fusilamientos y multitudes de prisioneros. El cuero no da para tanto. El sector moderado de los militares ha triunfado. Y ya que hablo de los moderados, hagamos un esquema de las fuerzas en juego: a) los moderados, con Videla a la cabeza, quieren un gobierno institucionalizado...” [Rodríguez a Mercier Vega, 10/05/1976. Fondo Mercier Vega, CIRA, Lausana].

⁷⁸ Para ofrecer una idea más cabal de las políticas editoriales socialistas y del CLC en la Argentina, sería importante ponerlas en comparación con otras sedes latinoamericanas como la uruguaya por ejemplo que, con la presencia de nombres como los de Benito Milla o Aldo Solari, lleva adelante políticas de gestión congruentes con las coyunturas locales. Baste resaltar que mientras el PS argentino va a deslizarse hacia la derecha y a consentir los procesos de facto, el socialismo uruguayo, al contrario, va a radicalizarse por izquierda y a va a buscar un acercamiento con el PC y otras fuerzas de izquierda en el marco del Frente Amplio; y más adelante, personalidades como Milla, fundador de Alfa en Montevideo, se va a exiliar a Venezuela, donde va a fundar Monte Ávila, una empresa editorial clave en la renovación cultural de la nueva izquierda.

Tablas

Autor	Título	Editorial
BIBLIOTECA DE LA LIBERTAD (1958-1963)		
Romero, Francisco; Giusti, Roberto; Solari, Juan Antonio	<i>Filosofía y Libertad. Por la Libertad de la Cultura. Objetivos claros, acción fecunda.</i>	AALC 1958
Carranza, Carlos; Pról. R. Giusti.	<i>Intelectual ¿Por qué eres comunista?</i>	AALC 1959
Silone, Ignacio; Pról. A. Ghioldi.	<i>Mi paso por el comunismo y el nihilismo de nuestro tiempo</i>	AALC 1959
Anónimo	<i>El realismo socialista. Crítica de la estética comunista ortodoxa por un autor soviético que necesita conservar el anónimo</i>	AALC 1959
Del Río, Ángel	<i>El mundo hispánico y el mundo anglosajón en América: Choque y atracción de dos culturas</i>	AALC 1960
Spaak, Paul-Henri; Pról. J. Gorkin	<i>La OTAN en la defensa de Occidente</i>	AALC 1960
De Villefosse, Louis	<i>La izquierda intelectual francesa</i>	AALC 1961
Gorkin, Julián	<i>España, primer ensayo de democracia popular</i>	AALC 1961
Carranza, Carlos	<i>Reforma agraria en América</i>	AALC 1961
Dussaut, Alejandro	<i>Crisis en la Universidad</i>	AALC 1962
Basaldúa, Pedro de	<i>La garra comunista en América Latina</i>	AALC 1962
Draper, Theodore	<i>La revolución de Castro. Mitos y realidades</i>	AALC 1962
Strachey, John	<i>El gran despertar: del imperialismo a la libertad</i>	AALC 1963
EDICIONES POPULARES ARGENTINAS (1950-1959)		
Ghioldi, Américo	<i>Marxismo, socialismo, izquierdismo, comunismo y la realidad argentina de hoy</i>	EPA 1950
Scheller, Max	<i>La idea de Paz y el pacifismo</i>	EPA 1955
Collinet, Michel	<i>El espíritu del sindicalismo</i>	EPA 1955
Mondolfo, Rodolfo	<i>Conciencia histórica y espíritu revolucionario</i>	EPA 1955
-----	<i>Evolución del socialismo</i>	EPA 1955
-----	<i>Espíritu revolucionario y conciencia histórica. Ensayos críticos de sociología e historia de las ideas</i>	EPA 1955
Varela Domínguez de Ghioldi, Delfina	<i>La generación argentina del '37</i>	EPA 1956
Tieffenberg, David	<i>Exigencias proletarias a la revolución y la legislación obrera en el régimen peronista</i>	EPA 1956
Bonaparte, Guillermo	<i>Un país sin justicia</i>	EPA 1956
Oddone, Jacinto	<i>La burguesía terrateniente argentina</i>	EPA 1956 ⁷⁹
Palacios, Alfredo	<i>Mensaje a la juventud</i>	EPA 1956
Cole, G.D.H.	<i>Replanteo del socialismo internacional</i>	EPA 1956 ⁸⁰
Bury, John; Pról. José Luis Romero	<i>Historia de la Libertad de Pensamiento</i>	EPA 1957
De Rougemont, Denis	<i>Las libertades que podemos perder</i>	EPA 1957
De los Ríos, Fernando	<i>El sentido humanista del socialismo</i>	EPA 1957
Labin, Suzanne	<i>El drama de la democracia</i>	EPA 1957
Martorelli, José	<i>¿Socializar la medicina? Problemática médica y</i>	EPA 1957 ⁸¹

⁷⁹ La primera edición es de 1930 [s/e]; EPA lo reedita en 1956; Libera lo va a reeditar en 1967 y por último saldrá una edición reciente de Capital Intelectual a cargo de José Nun en 2005.

⁸⁰ Reeditado en 1959.

	<i>situación en 23 países</i>	
Bullejos, José	<i>Movimientos y doctrinas sociales</i>	EPA 1958
Crossman, Richard	<i>Nuevos ensayos fabianos</i>	EPA 1959
Cole, G.D.H.	<i>El movimiento cooperativo de una sociedad socialista</i>	EPA s/d
Marpóns, Josefina	<i>Paulina Luisi, una personalidad brillante y singular</i>	EPA s/d
	BASES (1951- 1972)	
Solari, Juan A.	<i>De la tiranía a la organización nacional. Juan Francisco Seguí: secretario de Urquiza en 1851</i>	Bases 1951
Ruiz Moreno, Isidoro; José A. Ginzo y Lisandro de la Torre	<i>En torno a Rosas y el revisionismo</i>	Bases 1954 Colec. [s.n.] n° 1
Prieto, Indalecio	<i>Entresijos de la guerra de España (intrigas de nazis, fascistas y comunistas)</i>	Bases 1954 ⁸² Colec. [s.n.] n° 2
Bertone, León; Ana Garófalo y Alejandro Galante Garrone	<i>El fascismo por dentro (prensa, escuela y radio bajo Mussolini)</i>	Bases 1954 Colec. [s.n.] n° 3
Serge, Víctor	<i>16 fusilados en Moscú</i>	Bases 1954 Colec. [s.n.] n° 4
Orgaz, Arturo [Prólogo de Santiago Monserrat]	<i>Sentido social de la libertad</i>	Bases 1955 ⁸³ Colec. [s.n.] n° 5
Silva Riestra, Juan	<i>Proceso criminal contra Rosas ante los tribunales ordinarios de Buenos Aires</i>	Bases 1955 Colec. [s.n.] n° 6
Solari, Juan Antonio	<i>Doce años de oprobio (itinerario de la dictadura)</i>	Bases 1956 Colec. [s.n.] n° 7
Gorkin, Julián	<i>Marx y la Rusia de ayer y de hoy (la revolución y la contrarrevolución de nuestro tiempo)</i>	Bases 1956 Colec. [s.n.] n° 8
Verde Tello, Pedro	<i>Gobierno popular por la representación proporcional [folleto]</i>	Bases 1956
Rossi, Virginia	<i>La jornada y los llamados [poesía]</i>	Bases 1956
Solari, Juan A.	<i>La lección de José Ingenieros</i>	Bases 1956
González Arrili	<i>El diputado de la libertad. Vida de Marco Manuel de Avellaneda</i>	Bases 1957 Colec. [s.n.] n° 9
Belbey, José	<i>La aventura de la libertad en el hombre</i>	Bases 1957 Colec. [s.n.] n° 10
Nin y Silva, Celedonio	<i>La Iglesia católica y la reforma de la Constitución argentina</i>	Bases 1957
Palacín, Manuel	<i>Valoración de una vida ejemplar. El Ing. Enrique Hermitte y el petróleo argentino</i>	Bases 1957
Verde Tello, Pedro A.	<i>Alcance social de la reforma universitaria</i>	Bases 1957
-----	<i>El Partido Socialista. Su actual forma de organización</i>	Bases 1957 ⁸⁴
Behar Menajem; Repetto, Nicolás	<i>En una democracia popular</i>	Bases 1957
Solari, Juan A.	<i>Socialismo y demagogia</i>	Bases 1957
Albornoz, Álvaro de	<i>Meditaciones de un demócrata</i>	Bases 1958 Colec. [s.n.] n° 11
Repetto, Nicolás	<i>De nuevo en la acción</i>	Bases 1958
Solari, Juan A.	<i>Examen y responsabilidades de la situación argentina</i>	Bases 1959
Pastor A., Reynaldo	<i>Frente al totalitarismo peronista</i>	Bases 1959

⁸¹ Reeditado en 1959.

⁸² Reeditado en 1956.

⁸³ Reeditado en 1956.

⁸⁴ 1ra. ed. de *La Vanguardia* en 1952. 2da. ed. de Bases en 1963.

-----	<i>La otra faz de la 2a. dictadura</i>	Bases 1960
[s.n.]	<i>Presente y futuro del socialismo democrático. Programas y estudios de los partidos socialistas europeos</i>	Bases 1960 Colec. [s.n.] n° 12
Noble, Julio	<i>Cien años, dos vidas</i>	Bases 1960
Peña, David	<i>La materia religiosa en la política argentina</i>	Bases 1960
Rodríguez Tarditi, José	<i>Semblanza de tres líderes</i>	Bases 1960
Pan, Luis	<i>Rumbos para el movimiento obrero</i>	Bases 1960
Pagano, Domingo	<i>Demoniocracia: apuntes para una "radiografía" de la política criolla</i>	Bases 1960
Martínez, Levi	<i>Jean Jaurés, el apóstol de la paz y la libertad</i>	Bases 1961
Solari, Juan A.	<i>Por la reforma electoral</i>	Bases 1961
Repetto, Nicolás	<i>Algunos aspectos de la vida de Sarmiento</i>	Bases 1961
Rodríguez Tarditi, José	<i>La crisis argentina: moral, política, social, económica</i>	Bases 1962
Repetto, Nicolás	<i>Mis noventa años, escritos e intervenciones parlamentarias</i>	Bases 1962
Romero, Guillermo	<i>Las mingas: una antigua tradición argentina</i>	Bases 1963
Gaitskell, Hugo, Pról. de N. Repetto.	<i>Fundamentos ideológicos del socialismo democrático en Inglaterra</i>	Bases 1963 Colec. [s.n.] n° 13
Baciu, Stefan	<i>Juan Bosch: del exilio a la presidencia [folleto]</i>	Bases 1963
Cott, Vitoldo	<i>El oso blanco va al polo sur, la antártica y la penetración comunista en América</i>	Bases 1963[folleto]
Ramicone, Luis	<i>Apuntes para la historia. La organización gremial obrera en la actualidad</i>	Bases 1963
Repetto, Nicolás	<i>Meditaciones sobre grandes cuestiones internacionales y nacionales</i>	Bases 1963
Solari, Juan A.	<i>Generaciones laicas argentinas: hombres de la ley 1420 y del liberalismo</i>	Bases 1964
-----	<i>Perfiles parlamentarios argentinos</i>	Bases 1965
-----	<i>Recordación de Juan B. Justo</i>	Bases 1965
Besasso, Manuel; Solari, Juan	<i>El estadista</i>	Bases 1969
Goldemberg, Samuel	<i>A qué llaman extrema izquierda? Alegato a favor de la democracia y la libertad, frente al comunismo totalitario</i>	Bases 1970
Solari, Juan A.	<i>Pensamiento y acción de Alejo Peyret</i>	Bases 1972
-----	<i>Enrique del Valle Iberlucea: primer senador socialista de América</i>	Bases 1972
Ferrero Ameghino, J.A.	<i>Alerta, gorilas!</i>	Bases 1972
	MARYMAR (1960-1969)⁸⁵	
Varona, Manuel de	<i>El drama de Cuba o la revolución traicionada</i>	Marymar 1960
Strachey, John	<i>El clamor sofocado</i>	Marymar, ca. 1960
Galíndez, Jesús de	<i>La era de Trujillo</i>	Marymar 1962
Neutra, Richard	<i>Vida y forma</i>	Marymar 1962
Grupo Cubano de Investigaciones Económicas. Universidad de Miami	<i>Investigación sobre las condiciones de trabajo. La experiencia cubana.</i>	Marymar 1963
Hyde, Douglas	<i>Técnica de la agresión pacífica</i>	Marymar 1964 ⁸⁶
Mac Carthy, Eugene	<i>Réplica a los conservadores</i>	Marymar 1964
Raurich, Héctor	<i>Ser en el otro</i>	Marymar 1964

⁸⁵ La editorial continúa hasta la década de 1990. Aquí solo se reproduce el catálogo de los primeros 9 años, más relacionados a las actividades de la AALC.

⁸⁶ Reeditado también en 1969.

Strachey, John	<i>El desafío de la democracia</i>	Marymar 1964
Crozier, Brian	<i>Neocolonialismo</i>	Marymar 1965
Draper, Theodore	<i>Castrismo, teoría y práctica</i>	Marymar 1965
Hughes, Richard	<i>Las comunas chinas</i>	Marymar 1965
Labeledz, Leopold, G. R. Urban	<i>El conflicto chino-soviético</i>	Marymar 1965
Raurich, Héctor	<i>De la crítica como creación</i>	Marymar 1965
Porcel de Peralta, Manuel	<i>Biografía de Nahuel Huapi</i>	Marymar 1965
Agar, Herbert	<i>Los peligros de la democracia</i>	Marymar 1966
Feather, Víctor	<i>El sindicato y la sociedad contemporánea</i>	Marymar 1966
Magee, Bryan	<i>La revolución democrática</i>	Marymar 1966
Buzek, Anthony	<i>Prensa e ideología</i>	Marymar 1967
Honey, Patrick J.	<i>Vietnam del Norte en la encrucijada del Asia</i>	Marymar 1967
Horowitz, Daniel	<i>Historia del Movimiento Obrero italiano. Del anarco sindicalismo al neofascismo</i>	Marymar 1967
Utley, Freda	<i>La ilusión perdida</i>	Marymar 1967
Crozier, Brian	<i>Los soles rivales, la lucha por el Tercer Mundo</i>	Marymar 1967
Kovner, Milton	<i>Coexistencia y vulnerabilidad del desarrollo económico</i>	Marymar 1967
Perkins, Dexter	<i>La era revolucionaria de Franklin Roosevelt</i>	Marymar 1967
CIOSL	<i>Manual para dirigentes sindicales</i>	Marymar 1968
Peterson, Florence	<i>El movimiento obrero norteamericano, historia y desarrollo</i>	Marymar 1968
Raurich, Héctor	<i>Notas para la actualidad de Hegel y Marx</i>	Marymar 1968
Barrenechea, Mauro	<i>Adelante: etapas del desarrollo económico, social y cultural</i>	Marymar 1968
Institut zur Erforschung der UdSSR	<i>Genocidio: Testimonio de una alienación colectiva</i>	Marymar 1968
-----	<i>Religión y anti-religión en el mundo ruso</i>	Marymar 1968
Kassalow, Everett	<i>Sindicatos e industrias</i>	Marymar [1968] ⁸⁷
Galenson, Walter	<i>Teoría y estructura del sindicalismo</i>	Marymar 1969
Rees, Albert	<i>Función de los sindicatos en la economía</i>	Marymar 1969
MONSERRAT (1963-1964)		
Pan, Luis	<i>Política y gremialismo en la Era Frondizi</i>	Montserrat 1963
Ghioldi, Américo; con bibliografía de Luis Pan.	<i>Juan B. Justo, sus ideas históricas, socialistas, filosóficas</i>	Montserrat, 3ra. ed. 1964
Repetto, Nicolás; estudio preliminar de A. Ghioldi.	<i>Juan B. Justo y el movimiento político social argentino</i>	Montserrat, 2da. ed. 1964
Pan, Luis	<i>Justo y Marx. El socialismo en la Argentina</i>	Montserrat 1964
LÍBERA (1964-1976)		
Dimase, Leonardo, y otros.	<i>La situación gremial argentina</i>	Líbera 1964
Stekel, Wilhelm	<i>El matrimonio moderno</i>	Líbera 1964
Giberti, Horacio, Aldo Solari, Gino Germani, Jorge Ochoa de Eguileor	<i>Sociedad, economía y reforma agraria</i>	Líbera 1965
Inglese, Juan O., Yegros Doria, Carlos L. y Berdichevsky, León	<i>Universidad y estudiantes. Universidad y peronismo</i>	Líbera 1965
Rondanina, Esteban	<i>Liberalismo, masonería y socialismo en la evolución nacional</i>	Líbera 1965
Rubel, Maximilien (ed.)	<i>Marx y Engels contra Rusia (textos prohibidos en Moscú)</i>	Líbera 1965
Verga, Alberto; Nelson Domínguez; León Zafran y Horacio Martorelli	<i>El periodismo por dentro</i>	Líbera 1965 [BA/Montevidéo]

⁸⁷ Reeditado en 1973.

Karina Jannello. Las políticas culturales del socialismo argentino bajo la Guerra fría. Las redes editoriales socialistas y el Congreso por la Libertad de la Cultura. *Papeles de Trabajo*, Año 7, N° 12, 2° semestre de 2013, pp. 212-247.

Agulla, Juan Carlos [y otros]	<i>Del sociólogo y su compromiso</i>	Líbera 1966
Agulla, Juan Carlos [y otros]	<i>De la industria al poder</i>	Líbera 1966
Alberti, M.H [y otros]	<i>Concepto humanista de la historia</i>	Líbera 1966
Coda, Héctor Hugo	<i>La educación y las comunicaciones de masa</i>	Líbera 1966
Goti Aguilar, Juan Carlos	<i>La censura en el cine</i>	Líbera 1966
Märmora, Lelio	<i>Migración al Sur</i>	Líbera 1966
Agulla, Juan Carlos	<i>Federalismo y centralismo</i>	Líbera 1967
Kratochwil, Germán; Silvia Karp; Sofía Sara Uranga	<i>Frenos económicos y sociales para la educación</i>	Líbera 1967
Oddone, Jacinto	<i>La burguesía terrateniente argentina</i>	Líbera 1967 3a. ed.
Rodríguez Bustamante, Norberto;	<i>Los intelectuales argentinos y su sociedad</i>	Líbera 1967
Stekel, Wihelm	<i>La educación de los padres</i>	Líbera 1967
Stekel, Wihelm	<i>La voluntad de vivir</i>	Líbera 1967
Stekel, Wihelm	<i>Cartas a una madre</i>	Líbera 1967 ⁸⁸
Stekel, Wihelm	<i>El matrimonio moderno</i>	Líbera 1967
Agulla, Juan Carlos	<i>Eclipse de una aristocracia. Una investigación sobre las elites dirigentes de la ciudad de Córdoba</i>	Líbera 1968
Oddone, Jacinto	<i>El factor económico en nuestras luchas civiles</i>	Líbera 1968, 2da. ed.
Mondolfo, Rodolfo	<i>Bolchevismo y capitalismo de Estado : Estudios sobre la Revolución rusa</i>	Líbera 1968
Goti Aguilar, Juan Carlos [y otros],	<i>La censura en el cine</i>	Líbera 1969
Justo, Juan B.	<i>Teoría y Práctica de la Historia</i>	Líbera 1969, 6ta. ed.
Orgaz, Jorge	<i>Reforma universitaria y rebelión estudiantil</i>	Líbera 1970
Ramicone, Luis	<i>Canto a los ideales de Mayo y Caseros</i>	Líbera 1970
Selser, Jorge	<i>Participación de los trabajadores en la gestión económica</i>	Líbera 1970
Bruce, Jackson D.	<i>Castro, el Kremlin y el comunismo en América Latina</i>	Líbera 1973
Capaldi, Nicholas	<i>Censura y libertad de expresión</i>	Líbera 1973
Balestra, René	<i>Las oligarquías zurdas</i>	Líbera 1974
Pérez Leirós, Francisco	<i>Grandezas y miserias de la lucha obrera</i>	Líbera 1974
Conquest, Robert	<i>En qué se equivocó Marx</i>	Líbera 1975
Durán Cano, Ricardo	<i>Hombres y libros de América</i>	Líbera 1975
Friedrich, Carl J.	<i>Dictadura totalitaria y autocracia</i>	Líbera 1975 2a. ed.
Marotta, Sebastián	<i>El movimiento sindical argentino. Su génesis y desarrollo</i>	Líbera 1975
Oddone, Jacinto	<i>Gremialismo proletario argentino, Su origen, su desarrollo, sus errores. Su ocaso como movimiento democrático libre</i>	Líbera 1975
Burnet-Merlin, Alfredo	<i>Cuando Rosas quiso ser inglés. Historia de una anglofilia</i>	Líbera 1976
Litvinoff, Emmanuel	<i>Veredicto: culpable. Proceso al antisemitismo soviético. El juicio de París</i>	Líbera 1976

Referencias Bibliográficas

Entrevistas

KLASSE, Isay (Buenos Aires, agosto, septiembre, 2010).

⁸⁸ Reeditado en 1977.

Karina Jannello. Las políticas culturales del socialismo argentino bajo la Guerra fría. Las redes editoriales socialistas y el Congreso por la Libertad de la Cultura.
Papeles de Trabajo, Año 7, N° 12, 2° semestre de 2013, pp. 212-247.

RODRÍGUEZ, Horacio Daniel (Buenos Aires, septiembre, 2010).

TEDESCO, Juan Carlos (Buenos Aires, octubre, 2011).

VELA, Rubén (Buenos Aires, agosto, septiembre, octubre, noviembre de 2010 y marzo de 2011).

Fondos particulares

F. EDITORIAL MARYMAR, Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina, CeDInCI.

F. JUAN A. SOLARI, Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina, CeDInCI.

F. JULIÁN GORKIN, Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

F. LUIS MERCIER VEGA, Centre International de Recherches sur l'Anarchisme-CIRA, Lausana, Suiza.

F. RUBÉN VELA, Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina, CeDInCI.

Fuentes hemerográficas

Aportes (París/Buenos Aires, 1966-1971).

Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura (París, 1953-1965).

El Mundo (Buenos Aires, 1953-1956).

Índice (Buenos Aires, 1949-1950).

La Prensa (Buenos Aires, 1956-1958).

La Vanguardia (Buenos Aires, 1955-1958).

Revista de Ciencias de la Educación (Buenos Aires, 1970-1975).

Libros

ARAQUISTAIN, Luis (1959) "Prólogo" en *El realismo socialista* [s.n.], Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura.

CAMARERO, Hernán, HERRERA, Carlos Miguel [eds.] (2005) *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*. Buenos Aires: Prometeo.

El Congreso por la Libertad de la Cultura [Celebración décimo aniversario del CLC], [París]: s/e, [c. 1961].

GARCÍA, Alicia; Rodríguez Molas, Ricardo (1989) *El autoritarismo y los argentinos. La hora de la espada y del balcón 2* (1946-1964). Textos y documentos, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

GLONDYS, Olga (2013) *La Guerra Fría cultural y el exilio republicano español. Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura (1953-1965)*. Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

JANNELLO, Karina (2012a) *Intelectuales, revistas, redes editoriales y Guerra Fría. El Congreso por la Libertad de la Cultura en Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Tesis inédita, IDAES/UNSAM.

RAURICH, Héctor; Klasse, Isay [coord.] (2010) *Ser absoluto, espíritu y comunidad: diálogos*. Buenos Aires: Instituto para el estudio de la comunicación, la información y el libro, IECIL.

TARCUS, Horacio [dir.] (2007) *Diccionario biográfico de la Izquierda argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda" (1870-1976)*. Buenos Aires: Emecé.

Karina Jannello. Las políticas culturales del socialismo argentino bajo la Guerra fría. Las redes editoriales socialistas y el Congreso por la Libertad de la Cultura. *Papeles de Trabajo*, Año 7, N° 12, 2° semestre de 2013, pp. 212-247.

TORTTI, María Cristina (2009) *El “viejo” Partido Socialista y los orígenes de la “nueva” izquierda*. Buenos Aires: Prometeo.

Artículos y capítulos de libros

IBER, Patrick (2012) “El imperialismo de la libertad: el Congreso por la Libertad de la Cultura en América Latina (1953-1971)” en Betina Calandra, Marina Franco (eds.), *La Guerra Fría Cultural en América Latina*. Buenos Aires: Biblios.

JANNELLO, Karina (2008) “Influencias de la Guerra Fría en Argentina. Modelos heredados” en *V Jornadas de Sociología de la UNLP*, La Plata, 10 al 12 de diciembre.

——— (2010): “El Congreso por la Libertad de la Cultura en la Argentina: entre el Grupo Sur y el Partido Socialista” en *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*, La Plata, 9 y 10 de diciembre.

——— (2012b) “El Congreso por la Libertad de la Cultura de Europa a Latinoamérica: El caso chileno y la disputa por las “ideas fuerza” de la Guerra Fría” en *Izquierdas* n° 14, diciembre, pp. 14-52. Disponible en <<http://www.izquierdas.cl/revista/wp-content/uploads/2012/11/KARINA-JANNELLO.pdf>>

KLASSE, Isay, “In memoriam Pipo Kovadlof y Luis Pan”, en *KlassePress*, martes 23 de junio de 2009. Recuperado en mayo 2010 de:

<http://klassepress.blogspot.com.ar/2009/06/in-memoriampipo-kovadlof-y-luis-pan.html>

MARTÍNEZ MAZZOLA, Ricardo (2011a): “Justo, Korn, Ghioldi. El Partido Socialista y la tradición liberal” en *Papeles de trabajo*, año 5, n° 8, noviembre, pp. 35-52.

——— (2011b) “Nacionalismo, peronismo, comunismo. Los usos del totalitarismo en el discurso del Partido Socialista argentino (1946-1953)” en *Prismas. Revista de historia intelectual* n° 15, pp. 105-125.

PETRA, Adriana (en prensa): “Intelectuales y política en el comunismo argentino: estructuras de participación y ecos locales de la Guerra Fría (1945-1950)”. *Anuario IEHS*, n° 27.

Recibido: 31/05/2013. Aceptado: 18/10/2013.